

# EL SIGLO MÉDICO

## RESUMEN

**Boletín de la semana:** El aborto del Congreso médico hispano-americano. — El agua del Lozoya. = **Sección de Madrid:** Las aclorhidrias, su valor semeiológico y tratamiento. — Anomalías y monstruosidades fetales. — Apuntes clínicos sobre el carbunco y enfermedades carbuncosas en el hombre. = **Sección profesional:** La Asociación en Cataluña. — Asociación médico-farmacéutica del partido de Baltanás. — Asociación general de médicos y farmacéuticos. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. De la dosis de nitro-glicerina. — II. Nuevos reactivos de la albúmina. — III. Insuficiencia hepática en las enfermedades mentales: locura hepática. = **Prescripciones y fórmulas.** = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** Episodios médicos. = **Estafeta de partidos.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

EL ABORTO DEL CONGRESO MÉDICO HISPANO-AMERICANO.  
EL AGUA DEL LOZOYA.

Apercibiéndose están los Congresos todos, organizados con motivo del Centenario de Colón, á dar comienzo á los trabajos que han de ocuparles en la segunda quincena de este mes y primera del veni-

## FOLLETIN

### EPISODIOS MÉDICOS

Con dicho título abrimos en este lugar del periódico una sección que puede tener tanto de amena como de instructiva, y á cuya colaboración invitamos á todos nuestros suscritores, seguros de que muchísimos nos favorecerán con sus escritos. Referir, así con el mayor atildamiento literario posible, como con la más correcta sencillez, esos episodios de la vida profesional que entrañan una enseñanza, una advertencia, una idea.. verter en forma de cuidadoso cuento alguno que sea original, útil, filosófico, destinado á despertar la inteligencia, á conmover el sentimiento, tenemos por seguro que será del agrado de nuestros lectores, y merecerá su apoyo, porque conspira á realizar el famoso precepto de lo útil y lo ameno.

Nuestro querido amigo el distinguido académico, médico de la Armada, Dr. Fernández Caro, tan reputado orador como eximio publicista, nos honra dándonos el primero, que publicamos hoy, y al cual seguirán, de la misma pluma, otros muchos que alternarán con los que ya nos tienen ofrecidos varios ilustrados compañeros.

### LA PAGA DEL POBRE

¿A qué buscar en el mundo fantástico historias más ó menos verosímiles, cuando en el mundo real encontramos á cada paso sucesos que conmueven el espíritu y encierran profundas enseñanzas?

Voy á relatar un hecho de mi vida. Han transcurrido muchos años, y aún está presente en mi imaginación como si hubiera sido ayer.

Hallábame en la isla de Cuba. Circunstancias de mi carrera me habían hecho alejar de mi familia; en Espa-

dero Noviembre, y en cambio el Congreso médico, de más sólido fundamento y más razonable oportunidad que algunos de los otros anunciados, abortó, por acuerdo de los individuos de su Junta directiva, quienes, en tarde poco ha pasada, luego de examinar el estado de los trabajos y de las adhesiones, reconocieron ser muy preferible el suicidio á ninguna otra empresa, pretextando para ello cualquier cosa: por ejemplo, el estado sanitario, las relaciones oficiales..., cuando la verdadera causa, según hemos oído de labios autorizados, es que ni arriba, entre los elementos oficiales, ni abajo, entre las clases médicas, ha encontrado respuesta alguna el estímulo provocado por la Junta organizadora, pues del Sr. Cánovas, por ejemplo, se cuenta que ni siquiera respondió á las tres comunicaciones que para visitarle le fueron dirigidas; á la general invitación se dice que sólo respondieron dos adhesiones, siendo miles de invitaciones las que se dirigieron por todas partes; y hasta, para que vengan malas, aquel

ña quedaba cuanto quería yo en el mundo: mi esposa, á la que hacía pocos meses me había unido, una hermana y mi padre, delicado y enfermo, al que no había de volver á ver más. Tenía á mi cargo un hospitalito que la Marina había establecido en uno de los puntos más castigados por la guerra separatista, de recuerdo tan funesto, y solo, casi sin amigos, sin más distracciones que el estudio y mis enfermos, contaba los días y las horas, que veía pasar anhelante con la esperanza de regresar á la patria, que el deber, y no mi deseo, me había hecho abandonar.

Vivíamos en una intranquilidad constante. El enemigo nos cercaba y amenazaba cada día penetrar en el pueblo; la alarma tenía siempre en pie de guerra á las tropas y á los barcos, y la fiebre amarilla, cual si fuera el genio protector de aquellas razas que luchaban sin tregua por una soñada independencia, cuya hora no era aún llegada, diezmaba á nuestras pobres gentes, que sucumbían á los ataques de la epidemia, más feroz é implacable que las balas y los machetes de los insurrectos cubanos.

Un día, al pasar mi visita, encontré un nuevo enfermo ocupando una de las camas del hospital. Era un fogonero de la dotación de uno de los buques surtos en el puerto. No había que hacer una inspección muy detenida para adivinar la enfermedad que le aquejaba: la fiebre amarilla.

Le miré con ese interés que experimenta todo médico ante un enfermo grave. Me dijo que hacía pocos meses que había llegado de España, que era casado y que tenía tres hijos de corta edad. — Sea usted mi padre — añadió con acento conmovido; — me siento muy malo, y no tengo más que á usted que mire por mí en este país.

La enfermedad siguió su curso, agravándose más y más, hasta hacerme casi desesperar de su vida; pero al



auxilio económico que, á propuesta de nuestro compañero Sr. Pulido había acordado la Diputación cuando este señor intervenía en los asuntos provinciales, le ha sido negado so pretexto de estrechez en el erario provincial.

Y sin embargo, hay que declarar que si la Pedagogía y la Literatura tienen motivos para celebrar con un Congreso el Centenario del descubrimiento de Colón, no es menor el que pueden tener ciencia y arte que tan profundamente se han transformado, que de tal manera se han enriquecido, que tan nuevos y vigorosos impulsos han recibido y reciben del Nuevo Mundo; y hay que reconocer que, aun siendo nuestro país pobre en la producción científica y perezoso en la organización de estos certámenes, con menos motivos, y en menos tiempo, se han celebrado Congresos, así nacionales como regionales, que han cumplido con general aplauso, y han demostrado que nuestra clase médica podía parodiar á Alfredo de Musset diciendo aquello de «bebo en mi vaso, aunque mi vaso no sea grande», ó podía decir, con un refrán sueco, «todas las aves cantan con su pico, y yo canto con el mío», pero lo que es esta vez, ni vaso pequeño, ni pico malo, ni nada.

No entra en nuestro ánimo analizar las causas

fin, después de un rudo luchar con la muerte, aquel hombre se salvó, dejando en mi ánimo esa dulce satisfacción que nos hace olvidar por un momento los amargos sinsabores de la carrera médica. La convalecencia, sin embargo, fué larga y penosa; y tan extenuado quedó aquel pobre hombre á consecuencia de las hemorragias y tan debilitada su naturaleza, que, comprendiendo que no le era posible continuar en el país, propuse á la autoridad su regreso á España. Mi indicación fué atendida.

Tan pronto como le hallé en disposición de partir, le dí el alta para que aprovechara el paso de un vapor que había de conducirlo á la capital, para de allí emprender su viaje á la Península.

Entre aquel hombre y yo todo había terminado. Su nombre me era desconocido; el mío era para él ignorado. El enfermo en los hospitales es un número; el médico, en la Milicia, no tiene personalidad propia: es el *doctor*. Si hubiese sido un caso desgraciado, quedárame en el fondo del alma ese sentimiento de malestar que semeja á veces un remordimiento. Era un caso feliz, y las satisfacciones dejan, por desgracia, muy poca huella.

Habían transcurrido unas cuantas horas de mi visita al hospital. Me encontraba en mi casa, y escribía apresuradamente á mi familia porque era día de salida de correo.

De pronto me interrumpe mi criado, y me dice:

— Señor, aquí hay un hombre que quiere hablar con usted.

— Dile que estoy ocupado, que vuelva.

Y seguí escribiendo.

Á los pocos momentos, volvió á entrar mi criado.

— Ese hombre se marcha en este correo, y no puede volver; le suplica á usted que le reciba.

— Pues que entre — respondí contrariado.

de tal fracaso, á la verdad ya esperado desde el primer instante. Nacida la idea entre los médicos de la Beneficencia Provincial de Madrid, y por ellos preparada, parecía natural que un Cuerpo que cuenta con más de medio centenar de profesores, se hubiere bastado y aun sobrado para constituir un núcleo de empuje y de resistencia que la hubiere llevado adelante; porque con menos personal han cumplido otros Congresos y han cumplido bien; no ha sido así, y sin sorpresa de nadie hemos visto que sus mismos primitivos padres fueron los primeros en desatender un engendro que, por venir, sin duda, en malas condiciones, estaba destinado al aborto. ¡Séale la memoria leve, y declaremos es una verdadera lástima que la clase médica española no cumpla en tan grandioso Centenario como lo requieren su historia y las prácticas hoy corrientes en los pueblos adelantados!

\*  
\* \*

¡Otra vez turbia el agua del Lozoya! ¡Otra vez Madrid privado de uno de los primeros y más indispensables elementos de vida de un pueblo!

No tenemos por qué repetir lamentaciones que con apasionados tonos y muy fundada irritación ha ex-

Al levantar la cabeza, vi delante de mí al enfermo del hospital. Hasta entonces no me había fijado en su aspecto. Era alto, delgado, de rostro varonil é inteligente. En su semblante, que hacía aún más pálido una espesa barba negra, dibujábanse las huellas de la grave enfermedad que había sufrido.

— Señor doctor — me dijo medio balbuciente — vengo á despedirme de usted y á darle las gracias.

— Bueno — le contesté; — nada tiene usted que agradecerme; no he hecho más que mi deber. Vaya usted con Dios, y que llegue completamente bien á su casa.

Yo seguía con la pluma en la mano, suspendida sobre el papel. El hombre me miraba, daba vueltas á la gorra, pero no se movía.

— ¿Tiene usted algo más que decirme? — le pregunté con objeto de poner término á aquella situación.

Entonces, como haciendo un esfuerzo, y con voz entrecortada, me dijo estas palabras:

— Señor, soy un pobre; sé cuánto le debo á usted; quisiera darle una muestra de mi gratitud, pero... no tengo nada... ¿Me permite usted que le dé un beso?... ¡Por mis hijos, señor, por mis pobres hijos, que por usted tienen un padre que les dé pan!

Abrí los brazos, y estreché á aquel hombre contra mi pecho. Por mis mejillas sentí rodar una lágrima, no sé si mía ó de él.

Han pasado muchos años; he atravesado muchas vicisitudes; han surcado mi vida alegrías y penas, pero no he olvidado aún aquel beso tiernísimo, impreso en mi rostro por un padre en nombre de sus hijos.

Aquel hombre, que no poseía nada, había sabido encontrar en su corazón un tesoro con que recompensarme. ¡Ah! ¡Si supieran muchos lo que vale la paga del pobre!

ANGEL FERNÁNDEZ CARO.



halado la Prensa política y noticiara; pero aun cuando bajo el aspecto económico, el moral y el técnico de este asunto, hayan sido debidamente fustigadas las autoridades de Madrid, hemos de asociar nuestra queja á todo lo dicho, y muy principalmente hemos de lamentar lo antihigiénico y peligroso que para la salud pública es cuanto ocurre, sin embargo de las noticias que el Laboratorio municipal envía á la Prensa, y con las cuales en situación tan poco airosa queda esa ciencia oficial, condenada, por destino aciago, á quedar siempre en situación... censurable en estos y otros casos semejantes.

¡Cuánto mejor sería que tuviera un poquito de discreción, y conociendo lo difícil del caso y lo abominable de la falta que hechos de esta índole suponen, se recogiera en un silencio respetuoso y en una modestia que la hiciera pasar inadvertida, ya que la ocasión no es de lucimiento para ella!

DECIO CARLÁN.

## MADRID 9 DE OCTUBRE DE 1892

LAS ACLORHIDRIAS  
SU VALOR SEMEIOLOGICO Y TRATAMIENTO  
por el Dr. D. EDUARDO MORENO ZANCUDO

### III

Por un mecanismo análogo al del cáncer, puede la úlcera péptica determinar la disminución ó desaparición absoluta (siquiera esto sea rarísimo) del HCl. en el jugo gástrico. Aviénese mal esta aseveración con la creencia generalmente extendida de la constante coincidencia de la úlcera con hiperclorhidrias más ó menos pronunciadas, pero siempre presentes en esta lesión; sin embargo, si las hiperclorhidrias son, en efecto, síntoma frecuentísimo en los primeros períodos del úlcus, no sucede lo mismo más tarde, cuando el trabajo inflamatorio desenvuelto en la periferia de la úlcera ó que ha dado origen á ésta, se propaga al resto del parénquima glandular del estómago, provocando degeneraciones y destrucciones de tejido, análogas en un todo á las determinadas por el carcinoma, concreciones poliposas y otras enfermedades de índole parecida.

Más adelante, al ocuparme en las alteraciones histológicas determinadas por la gastritis crónica, examinaré la relación que guardan las lesiones provocadas por la úlcera con la secreción gástrica. Desde el punto de vista práctico, puedo afirmar que he tenido ocasión, en algunos casos, de comprobar una disminución en la cantidad de HCl. libre. Lenhartz (1) ha publicado recientemente un caso de úlcus con anacidia completa del jugo gástrico; hecho á la verdad rarísimo, pero que puede tener explicación en los casos de úlceras múltiples y antiguas, en las que el trabajo inflamatorio peri-

ulceroso se haya extendido á la totalidad del parénquima glandular del estómago. Por mi parte, sólo he tenido ocasión de observar la hipoclorhidria en enfermos que acusaban la existencia del úlcus desde fecha bastante remota, y en el único caso en que he visto una aclorhidria completa, todo inducía á creer que se trataba de un carcinoma desarrollado á consecuencia de la úlcera. El enfermo, que ocupaba el núm. 24 de la Sala primera del Hospital General, á cargo del Dr. Pérez Valdés, empezó por padecer frecuentes ataques de gastritis consecutivos á transgresiones en el régimen dietético; presentó más tarde el síndrome típico de la úlcera redonda, y á su ingreso en la referida Sala, una desaparición total del HCl., acompañada de gran desnutrición, trastornos dispépticos graves y esclerosis de la pared anterior del estómago, que se hallaba además considerablemente dilatado. Diagnosticóse de cáncer del estómago, fundando este juicio principalmente en la aclorhidria y profunda desnutrición que presentaba el paciente, y algunos días antes de su muerte pudo comprobarse la existencia de un tumor del tamaño de una nuez implantado en la región pilórica. No pudo hacerse la autopsia. Actualmente tengo en tratamiento una enferma que desde hace muchos años padece una úlcera de origen anémico, que casi seguramente terminará de igual suerte que el caso que acabo de citar.

Las relaciones entre la hiperacidia del jugo gástrico y de la úlcera del estómago han sido estudiadas y apreciadas de muy distinta manera. Así, mientras Riegel cree que la hiperclorhidria es un síntoma patognomónico de la úlcera, otros muchos, como Cahn y v. Mering, Ritter, Hirsch y Ewald, le consideran como un fenómeno frecuente, pero en modo alguno constante. Por mi parte, casi siempre he visto asociada la úlcera á un aumento en la cantidad de ácido clorhídrico, si bien creo que no basta ésta para determinar en el estómago el proceso necrótico. Basta observar, para convencerse de ello, el infinito número de hiperclorhidricos que sufren durante largos años esta afección, sin que por eso se desarrolle la úlcera, y los casos de dicha enfermedad en que el jugo gástrico tiene una acidez normal. Es indispensable el concurso de una alteración general, ya de la sangre (que es lo más frecuente), ya del sistema nervioso, para provocar la autodigestión de la mucosa gástrica.

De cualquier modo, si la aclorhidria es tan rara como dejo consignado, y la hipoclorhidria es también poco frecuente, los casos de úlcera gástrica con hiperacidia exigua ó nula no dejan de presentarse alguna vez en la práctica. En ésta quizá con mayor motivo que en ninguna otra serie de observaciones, es preciso tener muy en cuenta las condiciones que concurren en el sujeto en el momento de hacerse las observaciones, para ponerse al abrigo de errores á veces muy trascendentes. La hora y condiciones de la comida de prueba, la variabilidad de la composición del jugo gástrico que en distintos días presenta un mismo individuo, el uso de ciertos medicamentos, la época del año en que se practica el análisis, etc., etc.

Respecto de la influencia de algunos medicamentos,

(1) Lenhartz, *Deutsch. med. Wochenschrift*, 1890, número 6, cuad. 7.



cita Boas (1) un caso notabilísimo de anacidez provocada en un tísico por el uso prolongado de la creosota. La suspensión del medicamento bastó para devolver al jugo gástrico la acidez normal.

Compréndese, pues, la necesidad de repetir las observaciones en un mismo sujeto, y quizá el no haberse tenido esto en cuenta, ha sido el motivo principal de la diversidad de pareceres en lo que respecta al valor semeiológico del aumento, disminución ó extinción del ácido clorhídrico tanto en el cáncer del estómago como en la úlcera redonda.

Dicho se está que al hablar de esta última, me refiero á la úlcera típica y no á la erosión hemorrágica de Rokitansky, á las ulceraciones foliculares constituidas por la hipertrofia y dilatación de los folículos glandulares, ni á las hemorragias circunscritas, tan frecuentes en los últimos períodos de la gastritis glandular crónica, sobre todo en las provocadas por el abuso de los alcoholes. Tales afecciones pueden más fácilmente combinarse con la disminución ó extinción total del ácido clorhídrico; y si bien son procesos ulcerativos, en el sentido riguroso de la palabra, difieren, sin embargo, completamente, sobre todo desde el punto de vista clínico, del cuadro morbozo que presenta la úlcera llamada redonda, aunque no sea ésta su forma privativa.

De cualquier modo, es indudable que tan sólo de la falta ó presencia del HCl. libre no puede deducirse con seguridad si se trata de un carcinoma ó una úlcera, toda vez que el primero puede existir sin la aclorhidria ó hipoclorhidria, y la segunda es susceptible de provocar una disminución en la cifra normal de dicho ácido ó su completa ausencia, si bien de estos casos sólo se registra en la literatura médica el publicado por Lenhartz. Semejantes alteraciones pueden suministrar datos más ó menos aproximados á la verdad, pero nunca elevarse á la categoría de síntomas patognomónicos de una ú otra enfermedad.

De lo expuesto se deduce también la inexactitud de la afirmación sostenida por Rosenheim (2), para quien los síntomas típicos del carcinoma del ventrículo (tumor, desnutrición progresiva, etc.), cuando van acompañados de la presencia en el jugo gástrico del HCl. libre en cantidad mayor que la normal, indican desde luego que la neoplasia procede de una úlcera redonda. Tales cambios en la composición química de las secreciones gástricas pueden sólo hacer sospechar la génesis del tumor; pero los síntomas anamnésticos tienen en tales casos mayor importancia que los suministrados por el análisis químico, sobre todo si se tiene en cuenta que tampoco la existencia de la aclorhidria puede constituir un signo cierto de que el carcinoma no haya tomado su origen en una úlcera péptica. El caso citado más arriba constituye una prueba evidente de ello. Por otra parte, es éste más bien un problema meramente especulativo que de verdadero interés práctico, y á cuya resolución sólo puede llegarse después de

un estudio atento de la historia y de todas las manifestaciones sintomáticas observadas en el enfermo.

#### IV

El adenoma del estómago, enfermedad hasta el presente poco conocida, determina rara vez el descenso ó desaparición del HCl. en el jugo gástrico. Enfermedad de marcha insidiosa y que sólo provoca trastornos ostensibles cuando se halla implantada en las regiones óricas del estómago, ó ha llegado al período de ulceración, la existencia de aclorhidrias ó hipoclorhidrias en estas lesiones sólo puede obedecer al trabajo inflamatorio desarrollado por la neoplasia, y al que haya podido dar origen á ésta ó á las lesiones secundarias determinadas por el tumor ó por su sitio de implantación, como acontece en los casos de gastro-ectasias consecutivas al desarrollo de un adenoma en la región pilórica, en los que la permanencia prolongada de los alimentos en el estómago acaba por desarrollar una gastro-ectasia sólo remediable por los procedimientos quirúrgicos, y la gastritis crónica, con las alteraciones químicas inherentes á esta enfermedad.

Otro tanto puede decirse de las demás neoplasias benignas implantadas en el estómago, como los pólipos, etc. De aquí se desprende un hecho de gran interés práctico. Que cualquiera que sea la composición histológica de la neoplasia implantada en el estómago, ésta termina siempre por el reblandecimiento y la ulceración, sin que influya absolutamente en nada la excesiva vascularidad de la neoplasia, y por consiguiénte su mayor alcalinidad, que con arreglo á la teoría de Cohnheim debiera evitar el reblandecimiento y la ulceración, pues precisamente los tumores más malignos, que son los que se ulceran más rápidamente, son los que van con más frecuencia acompañados de hipoclorhidrias y aclorhidrias.

La benignidad de las neoplasias gástricas sólo es relativa y dependiente del mayor ó menor espacio de tiempo en que den lugar á la ulceración y también del sitio en que se halle implantada. Así, las que lo están en la región pilórica ocluyendo el orificio, ofrecen siempre una gravedad mayor por las dilataciones del estómago y los procesos irritativos á que la permanencia de los alimentos y su fermentación consecutiva da lugar.

#### ANOMALÍAS Y MONSTRUOSIDADES FETALES

Con el epígrafe «Hemiteria (celosomía)» hubo de publicar en el número 2.009 de este periódico, correspondiente al 26 de Junio último, un caso de anomalía fetal el ilustrado médico de Aranda de Duero, Sr. Brogueras López, y recordando al leerlo un hecho análogo de mi práctica, me propuse buscar entre mis revueltos papeles los breves apuntes que de él guardaba. Hoy encuentro la dicha nota, y me resuelvo á copiarla:

«En la noche del 19 del corriente (Septiembre del 81) fui llamado con urgencia por el vecino de ésta don F. F. G., y ajeno en absoluto al espectáculo que me esperaba, no pude reprimir un sentimiento de disgusto,

(1) *Allgemeine Diagnostik und Therapie der Magenkrankheiten*

(2) Rosenheim, *Zeitschr. f. Klin. Med.* Bd. 17, S. 135.



de lástima y de extrañeza á un tiempo, al ver sobre la falda de una mujer una pobre criatura recién nacida, con todo el paquete intestinal fuera del abdomen. Me puse á examinar el orificio de salida y observé que la perforación correspondía precisamente al mismo anillo umbilical y que el cordón se hallaba adherido al borde inferior de la abertura. Ésta era de forma oval, y en su periferia no se percibía herida ni hemorragia alguna que acusase una perforación reciente. El intestino, como asimismo la extremidad pilórica del estómago que asomaba por el ojal, presentaban un color amoratado sucio, y la serosa peritoneal, fuertemente engrosada, ofrecía una dureza y densidad considerables. En vista del cuadro, ligeramente esbozado en esta nota, la indicación era bien clara, toda vez que el feto, aunque de escaso desarrollo, estaba vivo y regularmente conformado en el resto de su organismo. Comencé, pues, ayudado por otro comprefesor, á reducir las vísceras herniadas, operación que ofreció algunas dificultades, pues retraídas las paredes del vientre, estrechado el orificio por los esfuerzos de resistencia que el dolor despertaba en la niña, y tensas por el meconio las asas intestinales, entorpecía bastante su completa reducción. Por fin terminóse este primer tiempo, en menos espacio del que se esperaba, y en seguida, refrescando con el bisturí los bordes de la herida, coloqué, para cerrar el orificio, cuatro alfileres como puntos de sutura, dando fin á la operación con el apósito adecuado. Después de esto, la niña, que antes aparecía con un color pálido y el rostro fruncido, comenzó á amoratarse, haciéndose vultuosa su cara y la respiración sumamente anhelosa y difícil, pues comprimido hacia arriba el diafragma, los tiernos pulmones encontraban un obstáculo considerable á su libre expansión. Dispúsele como alimento único el agua azucarada y observación hasta el día siguiente, si antes la muerte, como era de esperar, no nos arrebatara el delicado sér objeto de nuestros cuidados. Por fortuna, dejaron de confirmarse tan fundadísimos temores, sorprendiéndonos en la siguiente mañana el encontrar á nuestra enfermita notablemente aliviada. Había arrojado por ambas vías gran cantidad de meconio, había tomado la cara un tinte sonrosado y la respiración era casi normal. En la tarde seguía bien y tomó dos veces el pecho de la madre. — Día tercero: la niña ha cambiado notablemente, está pálida, fría, y ha vomitado varias veces. Le descubro la herida y nada de particular se observa. Ordeno que la envuelvan en paños calientes, que la den algunas cucharaditas de tila con bicarbonato sódico y una lavativa de manzanilla, pues no había movido el vientre. En la tarde volvió á mejorar; pero en la noche presentáronse nuevamente los vómitos, la frialdad, etc., en términos que, á pesar de todos los recursos ensayados al objeto, la pobre niña sucumbió en la mañana del día 4.»

Hasta aquí la nota. Por lo que respecta á la madre, era joven, estaba bien conformada, primípara, no había sufrido caída, golpe ni disgusto alguno, y al año siguiente dió á luz un hermoso niño, que se conserva grueso, fuerte y saludable.

¿Son muy raros estos casos ó no merecen los honores

de la publicidad? pregunto yo con el Sr. Brogueras. — Entre los médicos alemanes hay quien opina que existe una monstruosidad por cada 4.000 nacidos, y otros más exagerados afirman que de cada 176 recién nacidos hay uno monstruoso; pero sin duda la fortuna favorece en esto á los españoles, ó por lo menos á la región en que yo ejerzo, cuando los manda más claritos.

Pequeñas anomalías fetales he visto varias en mi práctica; pero grandes anomalías y verdaderas monstruosidades sólo puedo contar, en los doce años que llevo de calvario profesional, la anomalía de que acabo de ocuparme, y el caso de monstruosidad que voy á describir y que conservo en alcohol, desde el año 83, en que fué dado á luz este feto rarísimo.

Estaba en el sexto mes de su desarrollo, mide 22 centímetros próximamente, es *acranio* ó *hemicéfalo*, con cerebro suprayacente, esto es, con la masa encefálica, que está bien desarrollada, descansando sobre la piel ligeramente velluda que reviste la base del cráneo. Párpados bien conformados y salientes, orejas perfectas, boca deforme con labio leporino doble; por bajo de la barba una hendidura transversal y profunda; cuello grueso, un solo brazo (el izquierdo), bien conformado, pero con sólo cuatro dedos la mano; la región glútea convertida en una semiesfera lisa y con un pequeño orificio irregular en el centro; ausencia de todo órgano sexual y fundidas en una sola ambas extremidades inferiores, esto es, afectando la forma de sirena *simpodia*, y terminando ésta en tres dedos. Resumiendo: un feto *acranio-monobranquio-simpodio* con varias anomalías secundarias. La mujer que le dió á luz era robusta, bien conformada, había tenido varios hijos y después ha vuelto á tenerlos todos perfectos y sin deformidad alguna. Tampoco ilustraba, con los datos que pude recogerle, la etiología de esta monstruosidad, y se comprende bien, dada la oscuridad que todavía reina en este punto de la Teratología.

Únicamente por razón de analogía con los fenómenos de la vida extrauterina y algunos experimentos en los animales, se ha llegado á conceptuar como orígenes de los *vitia congenita* que estamos estudiando estas dos circunstancias: *procesos inflamatorios* del feto ó de las membranas del huevo, y la *compresión* ejercida sobre ellos. Claro es que, según sea el punto inflamado ó lesionado, así se suspenderá ó transformará el desarrollo natural del órgano ó tejido que esté constituyéndose, y por la misma razón, cuanto más temprana sea la época en que estas causas actúen, mayor ha de ser el trastorno nutritivo que el feto ó alguna de sus partes experimente, y por lo tanto, mayor y más transcendental la anomalía.

También está demostrado que los estados inflamatorios pueden sobrevenir en el feto por causas externas ó traumáticas, como golpes y conmociones que afecten el vientre de la madre, y por causas internas ó patológicas, tales como las discrasias constitucionales ó enfermedades diversas de la madre, que le transmitan por medio de la sangre sustancias de acción flogógena, como ocurre con la viruela, el sarampión, la escarlatina, el paludismo, etc.

Desarrollada por estas causas la inflamación en el



organismo fetal, no sólo pueden producir la destrucción de los tejidos ya organizados y la oclusión ó estrechamiento de diversos conductos y orificios, sino que también dificultan considerablemente el sucesivo desarrollo de los órganos.

Por otra parte, la compresión determinada sobre el feto por causas como tumores de la matriz ó del abdomen, y en general cualquiera causa que se oponga á la circulación fetal ó mortifique sus tejidos, provocará necesariamente una alteración más ó menos grave en los fenómenos de la nutrición del tierno sér, y como consecuencia sobrevendrá la anomalía ó la monstruosidad.

Ahora bien, ¿cómo se explica la salida permanente de las vísceras abdominales ocurrida en el caso citado por el Sr. Brogueras y en el que acabo de referir? Veamos cómo lo explica el sabio director del Instituto Patológico de Giessen.

Las láminas laterales de la vesícula blastodérmica se desarrollan, como es sabido, en el decurso del primer mes de la vida fetal, convergiendo siempre más pronunciadamente hacia la superficie abdominal de la capa embrionaria que rodea la vesícula, de modo que á la tercera ó cuarta semana, la cavidad del cuerpo del feto pende por completo de la vesícula blastodérmica; los extremos anterior y posterior del cuerpo se hallan incluidos en su mayor parte en la superficie abdominal, y el feto sólo carece de pared especial en la parte media del abdomen. En esta época se encuentra todavía unida en este punto la cavidad intestinal, cerrada ya en el resto de su extensión con la vesícula vitelina ó umbilical por el intermedio del conducto onfalo-mesaraico. En la sexta semana se oblitera en parte este conducto, y la vesícula va desapareciendo, y en la octava la oclusión de la pared abdominal es completa. Pues bien, si en la séptima semana, cuando forman hernia los intestinos en el abdomen, por la incompleta oclusión del conducto umbilical se desgarran por traumatismos ó inflamaciones esa tenue membrana que envuelve las vísceras abdominales, el desarrollo de las láminas laterales se suspende y la hernia queda convertida en hendidura, fisura, hiato ó gastro-esquisos.

Tal es la explicación que sobre la génesis de esta clase de anomalías fetales dan los teratólogos, y en verdad que satisface su teoría, pues su demostración no puede ser más clara y evidente. Pero no ocurre así con el estudio de otras anomalías más complicadas, con la génesis de las verdaderas monstruosidades, tales como el caso último que he referido. La tarea es ardua, y la oscuridad que reina sobre esto todavía es grande.

Son muchísimos los autores de diversos países que se han ocupado de esta clase de estudios; pero Haller, Semery, Winslow, y los dos Saint-Hilaire en la Academia de París, Meckel en Alemania, Volf y Cruveilhier más tarde, y finalmente Forster, Panum y Daraste, han sido los que más principalmente han dedicado sus esfuerzos intelectuales á esta parte de la ciencia, realizando curiosos experimentos en los animales. El último autor citado, que por espacio de veinticinco años se consagró á esta clase de observaciones, logró conseguir

deformidades más ó menos considerables por estos cuatro procedimientos: 1.º, colocando el huevo en posición vertical; 2.º, barnizando completamente la cáscara del huevo; 3.º, elevando la temperatura un poco por encima de 45º ó deprimiéndola por bajo de + 30º, y 4.º, finalmente, calentando de un modo desigual las diferentes partes del huevo.

La *influencia hereditaria* sólo se puede comprobar en algunas pequeñas anomalías, como dedos supernumerarios, etc., que suelen transmitirse á varias generaciones; pero en las grandes monstruosidades no puede buscarse esta causa, que además es bastante insegura en el primer caso, y continuamos, á pesar de los trabajos realizados por esos y otros grandes sabios del presente siglo, en una gran oscuridad sobre las causas de su origen. Únicamente sabemos, profanando la opinión admitida entre nuestros antepasados hasta el siglo XVIII, que no son casos milagrosos de la Providencia, ni efectos malditos del espíritu de las tinieblas, ni frutos criminales de consorcios sodomíticos, que habían de ser privados de la vida según las leyes griegas y romanas.

Afortunadamente, la antorcha del progreso ha iluminado los horizontes de la Ciencia, desvaneciendo con su brillante luz las sombras de la superstición y la ignorancia, y mostrando á la Humanidad estudiosa los senderos más ó menos difíciles que conducen al templo de la Verdad; y si hoy no podemos explicarnos aún la última causa de ciertos fenómenos que se realizan en la intimidad de nuestro complicado organismo, tenemos la suerte, sin embargo, de haber adelantado mucho en el camino de la verdad, y la esperanza de vencer, como ya ha ocurrido en otros mil problemas de la Ciencia que parecían indescifrables.

PATRICIO FERNÁNDEZ ABRIL.

Albuñol, Septiembre de 1892.

#### APUNTES CLÍNICOS SOBRE EL CARBUNCO Y ENFERMEDADES CARBUNCOSAS EN EL HOMBRE

Antes de engolfarnos en el fondo del asunto que estas líneas motiva, procede intentemos dar respuesta tan satisfactoria como nos sea posible á una pregunta previa. ¿Existe realmente el carbunco en el hombre?

En una época ya algún tanto lejana, y antes de que el estudio sobre las enfermedades carbuncosas y ciertas afecciones de la piel hubiera adquirido el desenvolvimiento que en los últimos tiempos adquirió, se admitía por la generalidad la existencia del carbunco sintomático ó por causa interna en el hombre, habiéndole hecho Fournier (1769) objeto de un importante trabajo sobre el que se han calcado gran número de ulteriores descripciones; más posteriormente, algunos autores le han considerado casi como una creación ontológica y han pretendido quitar toda importancia á las observaciones del referido autor, fundados en que conoció mal la pústula maligna y el carbunco y pudo confundirlos fácilmente con el ántrax y otro gran número de enfermedades infecciosas que con ellos presentan notables analogías.

En efecto; para un espíritu algún tanto preocupado y susceptible, por consiguiente, de dejarse arrastrar por la influencia de ideas preconcebidas, ciertos procesos



puoémicos y sépticos, ántrax, flemones gangrenosos, erisipelas flemonosas, flebitis con metástasis y localizaciones séptico-gangrenosas afectando la forma carbuncosa en diversos puntos del organismo, etc., etc., pudieran aparecer como carbuncos malignos en virtud de ciertas semejanzas fáciles de hallar entre el conjunto de sus caracteres objetivos, y nada tiene de particular hayan surgido estas divergencias en un período de la historia de esta enfermedad en que eran desconocidas las inoculaciones experimentales y en que permanecía envuelta en el misterio de su creación la bacteria de Davaine.

No obstante la repugnancia experimentada por gran número de eminentes profesores á admitir la existencia de la afección que nos ocupa como entidad morbosa perfectamente caracterizada y distinta, todos, en sus obras ó trabajos más ó menos clásicos, reservan un importante lugar á su descripción, como si sus negaciones tuvieran algo de infundadas y no se atrevieran á negar rotundamente la autenticidad de los hechos observados por Erichsen, Nelaton, Fournier, Ancelon, Longhi, Veyssiére, Larrey, etc., etc.

Hemos de convenir en que en todas estas disquisiciones nosológicas hay algo de anormal y en que es á todas luces inconcebible haya podido seguir figurando sin interrupción en los cuadros nosológicos una enfermedad de pura imaginación, una creación fantástica producto de incompletas nociones acerca de la naturaleza de algunas enfermedades infecciosas, que no han podido ser rectificadas á pesar de los progresos de la Ciencia y que se describe en unos y otros tratados bajo la palabra del Maestro, como ocurrir pudiera en los tiempos del gran filósofo griego.

Se comprende perfectamente que una hipótesis, una teoría cualquiera por absurda que fuese, ingertada en un sistema médico ó filosófico de ancha base de la Medicina antigua, pudiera sostenerse á través de los tiempos, ya porque pasara inadvertida, ó ya porque en el terreno de las hipótesis y de las elucubraciones especulativas se eternizan las discusiones por la naturaleza misma del asunto, abstracto de suyo y poco accesible á las demostraciones positivas y á toda clase de comprobaciones; pero que en los modernos de investigación, de experimentación y de análisis en que el microscopio, el reactivo, el espectroscopio, la Bacteriología, etc., etc., y la sabia ordenación de los estudios médico-quirúrgicos en hospitales y en clínicas espléndidamente dotados, han hecho avanzar los métodos físicos de diagnóstico á límites inconcebibles para nuestros predecesores, se sostenga todavía como real y positiva la existencia de una enfermedad que no tiene otra razón de ser que el capricho ó la mala interpretación que á ciertos hechos fué dada por un médico, siquiera fuese tan eminente como el ilustre Fournier, eso ni es serio ni puede admitirse sin lógicas y juiciosas reservas.

Admitamos desde luego que es una enfermedad excesivamente rara, y que esta misma rareza, en virtud de la que puede terminarse una larga práctica sin que haya habido ocasión de observar un solo caso, contribuye en gran manera á sostener las dudas que quedan enunciadas sobre su existencia; pero no cometamos la injusticia de tratar á los eminentes profesores arriba citados como á inexpertos estudiantes que no han sabido lo que han visto ó que han admitido irreflexivamente lo que cualquiera sobre el particular haya querido decirles.

La oscuridad que en el campo de la patología de las

enfermedades carbuncosas ha reinado por mucho tiempo en lo que hace relación á sus causas, ha contribuido también en grado sumo á perpetuar estas incertidumbres.

Admitida por gran número de profesores su espontaneidad, las suponían engendradas muchas veces por un conjunto de circunstancias que nada tenían de específicas, como, por ejemplo, temperaturas elevadas, uso de aguas corrompidas, la miseria y los trabajos excesivos.

En oposición á estas ideas sostenidas por Bally, Brensky, Baile, Davis la Chevré, etc., etc., Bollinger, Müller, Vagner, Boyer, Bourgeois y otros, niegan la génesis espontánea de las enfermedades carbuncosas y admiten como causa única de su producción el virus carbuncoso transmitido al hombre sano, ya por contacto directo con sustancias procedentes de animales enfermos ó muertos de dichas enfermedades, ó ya por las bacterias ó esporos interpuestos en el polvo aspirado por los trabajadores en despojos de estos animales ó ingeridos por otra cualquiera vía, y muy especialmente por la digestiva.

En el día, estas discusiones etiológico-patogénicas han perdido, quizá para siempre, su importancia, pues mejor estudiada la doctrina de la especificidad en las enfermedades y de las causas que las determinan, así como los caracteres morfológicos, biológicos, medios de cultivo, etc., de los microbios en las enfermedades parasitarias, se ha adquirido como una verdad científica inconcusa la noción de la invariabilidad, en su esencia, de las especies morbosas, y de que á tal semilla corresponde siempre tal enfermedad, influida en sus manifestaciones externas por circunstancias múltiples de que no hemos de ocuparnos por ser de todos conocidas, pero siempre idéntica á sí misma, siempre inmutable en cuanto á su naturaleza, y dando lugar, en virtud de los diferentes medios de propagación conocidos, á la génesis de enfermedades de la misma especie.

Las inoculaciones experimentales de los microbios ó de sus productos, reproduciendo en diferentes series de animales determinadas enfermedades y permitiendo crear artificialmente variados tipos morbosos, en relación con la causa específica que les dió origen, han venido á corroborar estas verdades científicas que ya la clínica había adquirido anteriormente como hechos de observación.

En cuanto á las afecciones carbuncosas, es indudable que la tenacidad del virus carbuncoso, resistiendo las más poderosas causas de esterilización y manteniendo por tiempo indefinido la actividad de sus bacterias ó esporos, así como su extraordinaria energía, en virtud de la que basta una pequeñísima cantidad para desenvolver los más temibles efectos, han hecho que, á veces, se haya presentado como verosímil la idea de la espontaneidad, porque era sumamente difícil, á través de la larga peregrinación de un germen conducido de un lugar á otro por el más inesperado vehículo, y conservando su virtualidad aun en las más desfavorables condiciones, era sumamente difícil, repetimos, adivinar su procedencia y atribuir la enfermedad á su verdadera causa.

Ya era muy significativo el hecho de que dichas enfermedades se desarrollasen preferentemente en individuos que, por razón de sus ocupaciones ú oficios, se veían precisados á contactos más ó menos directos con cierta clase de animales frecuentemente por ellas castigados, ó con despojos dedicados á diversos usos (colchoneros, pastores, carniceros, curtidores, cardadores, etc.), que por su naturaleza se prestaban á inoculaciones por unas ú otras



vías; pero como en un número no pequeño de casos era imposible demostrar su procedencia, se admitieron dos orígenes probables de la enfermedad, uno espontáneo, ó sea debido á una multitud de causas comunes conspirando á la depauperación del individuo, al agotamiento de sus fuerzas y á la alteración de sólidos y humores, y otro por contagio procedente de animales carbuncosos y de todo lo que, perteneciéndoles ó habiéndose hallado en contacto con ellos, fuera susceptible de retener y conservar los gérmenes y favorecer su penetración en el organismo sano.

Es evidente que la idea de la génesis espontánea en los modernos tiempos repugna á la Ciencia y tiene en su contra poderosísimas razones, muchas de las cuales quedan ya apuntadas, sin querer entrometernos en lo absurdo de la hipótesis que supone puede desarrollarse en el organismo espontáneamente un virus sin determinar ningún trastorno, ningún fenómeno general hasta después que la enfermedad se ha localizado en un punto circunscrito de la piel, desde donde luego, por lo visto, penetra otra vez para generalizarse y envenenar toda la economía.

Admitamos, pues, conformándonos con la última palabra de la Ciencia, como causa única de las enfermedades carbuncosas, la penetración en el organismo de un germen organizado, siempre idéntico á sí mismo, de múltiples manifestaciones externas y de procedencia difícil á veces de averiguar, por las razones indicadas, y pasemos á exponer sucintamente varias historias clínicas, cuyo análisis ha de constituir el objeto principal de este trabajo.

\*  
\*  
\*

Es de creer que á consecuencia de las repetidas lluvias de este año y de la existencia en el suelo, donde en el anterior fueron depositadas las bacterias ó esporos carbuncosos, de cierto grado de humedad favorable á su cultivo y multiplicación, hayan sido más frecuentes en primavera y verano los casos de *enfermedades de la sangre* en los animales, y de las carbuncosas en el hombre.

Efectivamente, en esta localidad, donde son abundantes los pastos y no escasea el ganado lanar, ha excedido bastante el número de atacados al de años anteriores, presentando variadas formas en lo que hace relación á sus localizaciones externas ó cutáneas.

El primero que á nuestra observación se presentó (11 de Junio), fué un pastor (F. G.) de sesenta años de edad, con una ampolla en el dedo índice de la mano derecha. Dicha ampolla, de forma elipsoidea, de centímetro y medio á dos centímetros de diámetro y de un color oscuro-rojizo, asentaba sobre una piel hinchada, violácea, como hepática á trechos é insensible en cierta extensión á las presiones y á la introducción, hasta cierta profundidad, de finos instrumentos punzantes.

Fué acompañada en determinado período de su evolución de malestar general y de fiebre que, aunque ligera, fué lo suficiente para obligarle á permanecer en cama uno ó dos días.

Como la lesión distaba bastante, por su forma, de parecerse á la *pústula clásica*, y ni la inflamación ni demás fenómenos generales y locales habían alcanzado grados que llevaran á nuestro ánimo la alarma y el apresuramiento, renunciábamos por de pronto deliberadamente al empleo de medios enérgicos, á fin de observar la marcha que con otros menos activos había de seguir.

Extirpamos la ampolla y tejidos subyacentes con la

lanceta é hicimos después en todos sentidos numerosas escarificaciones hasta alcanzar lo vivo, cubriéndolo después todo con una gruesa capa de iodoformo finamente pulverizado y el apósito conveniente.

Por de pronto, y á un examen superficial, parecía en posteriores días haberse contenido en su marcha, porque aparentemente la lesión subampular no había aumentado, pero la hinchazón edematosa se extendió á la mano correspondiente, y alrededor de las partes excindidas iba presentando el epidermis un color blanquecino y aspecto rugoso dependientes de su desprendimiento, que dejaba ver tejidos lívidos y poco sensibles á los frotos y tentativas de reparación.

Nueva excisión y nuevas escarificaciones, sobre las que recurrimos á enérgicos toques con la barra de nitrato de plata, convencidos de la insuficiencia de los medios empleados. Así, repitiendo los toques y las escarificaciones, llegó á limitarse la gangrena, no sin que fuera preciso un mes largo para que las consecuencias del proceso gangrenoso pudieran ser reparadas.

Otro de los enfermos recientemente por nosotros observado ha sido un labrador rico (R. D.), de setenta años de edad, á quien vimos por primera vez el día 9 de Julio.

Es ganadero y diariamente le traían sus pastores á desollar á los corrales de la casa en que habita, ovejas muertas de la *sangre*.

Tenía en la cara dorsal del dedo pulgar de la mano derecha una ampolla circular de 2 centímetros de diámetro con prominencias y estrangulaciones en la circunferencia y en el centro, como si hubiera estado formada por muchas que se habían fundido al ponerse en mutuo contacto. En su vértice aparecía ligeramente umbilicada y presentaba un pequeño núcleo central de color oscuro, como ceniciento, asentándose sobre una hinchazón edematosa que no sólo ocupaba el dedo, sino que se había extendido á toda la mano, produciendo alguna comezón y ligeros dolores acompañados de malestar general.

Pidiéndole antecedentes, nos dijo que había observado perfectamente la marcha de su dolencia; que empezó por una mancha de color rojizo á la que sustituyó una vejiga parecida á una viruela, que después se fué agrandando hasta tomar la forma que en el momento de reconocerle presentaba. La casualidad hizo que pudiéramos comprobar de una manera indudable la exactitud de este relato, pues á la sazón presentaba en la cara dorsal del dedo índice de la mano izquierda una ampollita que nos dijo ser en un todo idéntica á la otra al principio de su desarrollo, afirmando con gran convencimiento que llegaría á seguir la misma marcha.

Excindida la ampolla grande, notamos que el núcleo central referido, y que estaba formado por una escara durísima y muy difícil de cortar, penetraba profundamente en los tejidos, siendo preciso para extirparle producir una pérdida de sustancia circular y de aspecto crateriforme.

Rellenamos la cavidad con iodoformo después de haberla lavado ampliamente con una fuerte disolución de ácido fénico, y aguardamos prevenidos los efectos de este tratamiento en cuya eficacia, á decir verdad, no confiábamos mucho.

Al día siguiente la hinchazón había ascendido al antebrazo, demostrándonos *ipso facto* la insuficiencia de la operación, y ya con algún fundamento alarmados, propusimos y llevamos á cabo sin perder tiempo la cauteri-



zación por medio del hierro al blanco, que produjo el efecto deseado, pues desde aquel momento hicieron alto todos los síntomas para empezar á retrogradar la tumefacción al día siguiente y desaparecer en muy pocos, quedando todo reducido á la eliminación de la escara.

Persuadidos de que la de la mano izquierda seguiría la misma marcha si no nos apresurábamos á atajarla en su evolución, para ver si conseguíamos hacerla abortar antes del desenvolvimiento de los fenómenos inflamatorios consecutivos la excindimos inmediatamente, advirtiéndole la extraña particularidad de que, á pesar de no notarse, al exterior, ni umbilicación ni núcleo central que hiciese sospechar la presencia de una escara, ésta existía, sin embargo, presentando los mismos caracteres que en la otra, y siendo preciso también, por lo tanto, penetrar á alguna profundidad para extirparla totalmente.

Curada con iodoformo y lavatorios fenicados, siguió la misma marcha que en el primer caso hemos ya descrito, cundiendo sorda y paulatinamente la escara, y siendo precisas una porción de cauterizaciones con la barra para limitarla y evitar los fenómenos inflamatorios que de otro modo se habrían seguramente presentado.

BERNARDO GIL Y ORTEGA.

(Se continuará.)

## SECCION PROFESIONAL

### LA ASOCIACIÓN EN CATALUÑA

¡Parece mentira!

De seguro que los médicos y farmacéuticos catalanes somos los que con más frialdad, rayana al desprecio, hemos recibido el Congreso médico y la asociación, atendida la poca representación que en él hemos tenido y el reducido número de Asociaciones de la clase que se cuentan en las cuatro provincias catalanas. Esto no es obstáculo para que muchos de nuestros compañeros estén desempeñando dos ó tres titulares á la vez. Si en todo Cataluña pasa como en algunos pueblos del partido de Manresa, con pocos médicos y farmacéuticos serán provistas todas las titulares.

Cacique hay que no se ha contentado con serlo de su pueblo, sino que, como un *gobernadorcillo*, ha instigado á sus vecinos caciques para que nombraran al tal médico ó farmacéutico titular de su demarcación, más que tuviera que desempeñar mil titulares.

Me objetarán tal vez: si eso sucede es porque ustedes quieren. ¿Por qué no lo denuncian á la autoridad? ¡Ay, señores, del médico que tenga tal atrevimiento! Si víctima es hoy del cacique del pueblo, ¿qué tal será mañana, que haya cometido el pecado de censurar su inmoral é indigna conducta? No le faltará en seguida médico ó farmacéutico, por supuesto dignísimo, que se preste á hacerle competencia y á ponerse incondicionalmente á las órdenes del cacique para acabar de desollar al inermé é inofensivo compañero que tales travesuras haya cometido.

¿No parece mentira eso? ¿Dónde está la causa de este mal? ¿En dónde está el remedio? Huelga la contestación á estas preguntas.

Suponiendo que en todas partes cuecen habas, ¿es práctica y realizable la proposición de D. Angel García? En el estado lamentable en que se encuentra la Asociación de la clase es poco menos que imposible; pero pue-

ta su obra con firmeza y bajo bases razonables, es, sin duda, de resultados positivos.

Asociémonos, pues, como hermanos, con ánimo decidido; organicemos Congresos médicos, en los cuales se discuta con amplitud y elevados sentimientos la causa de nuestros males y sus remedios, y una vez puestos de acuerdo, habría unanimidad en el cumplimiento, aunque se acordaran resoluciones tan radicales como la arriba indicada.

De esta manera, y sólo de esta manera, los Gobiernos harán caso de nuestras reclamaciones, porque probado está que en España no se hace caso más que del ruido, y sólo se atiende á la fuerza.

JOAQUÍN GRAU.

Navarces, Septiembre de 1892.

## ASOCIACIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA

DEL PARTIDO DE BALTANÁS

*Sr. Director del periódico...*

Muy señor nuestro y de toda consideración y respeto: Los asociados médicos y farmacéuticos titulares del partido de Baltanás, provincia de Palencia, en sesión celebrada el día 12 de Agosto, entre otros acuerdos, tomaron el de dirigirse á usted rogándole dé cabida en el periódico de su digna dirección á las siguientes líneas.

Al dirigirnos á usted llevamos como único objeto dar á conocer en la Prensa política nuestras decisiones, pues aun cuando al mismo tiempo lo hacemos también á los periódicos profesionales, éstos no suelen ser leídos más que por médicos y farmacéuticos y estamos ya cansados de oír y de leer entre nosotros nuestras mutuas lamentaciones.

Sería tachada, señor director, de innoble y desleal la conducta de los titulares de nuestro partido, si al considerar como próxima ó al menos probable en nuestra Península (tal dicen los cuidados higiénicos de que el Gobierno se ocupa en la frontera) una nueva epidemia de cólera, no diéramos á conocer una de nuestras más importantes decisiones, propuesta y aprobada por unanimidad en la sesión á que antes hacíamos referencia.

Sabíamos de tiempo inmemorial que en vano era esperaríamos de los altos Poderes algunos remedios á los muchos padeceres y vejaciones que en el ejercicio de nuestra profesión sufrimos; mas, por si algún rasgo de esperanza se albergaba aún en nuestros pechos, dos afirmaciones hechas en los Cuerpos colegisladores por dos sucesivos ministros, á cuyo departamento corresponden y están encomendados los asuntos de Sanidad y Beneficencia, han llevado á los pobres titulares el convencimiento pleno de que pueden escribir á la puerta de sus humildes estancias el *dejad toda esperanza* para todo aquello que á nuestro mejoramiento tienda y que á viudedad y orfandad de nuestras esposas é hijos se refiera.

Porque aun cuando por los ministros citados se confesó inmediatamente lo grande que es la justicia que á nuestro favor acude al pedir á la patria se acuerde de nosotros si en su servicio perecemos, añadieron también que la angustiosa situación por que el Tesoro público atraviesa, les imposibilita conceder el más pequeño recuerdo á la familia del médico, que durante una epidemia, y en el cumplimiento del excesivo trabajo á que las condiciones le obligan, muera ó se inutilice para ejercer su profesión, y que, por lo mismo, en vano es la



formación de expedientes en demanda de lo poquísimos que la ley concede, pues de seguro dormirán el sueño del olvido.

Pensad en los innumerables mártires de las epidemias, perdidos tristemente para la familia y la Humanidad, decía el Dr. Peset en el Instituto Médico-Valenciano el 31 de Marzo de 1882; pero nuestros gobernantes, faltando á toda razón y justicia, quieren que el beneficio que de ellos reciban esos héroes sea la ingratitud y el olvido (1).

Horrible contraste, si se considera relacionada esta conducta con el lujo y despilfarro empleados para el brillo de otras clases sociales, despilfarros y lujo que, de continuar así, conducirán á la patria en días no lejanos á la bancarrota y á la ruina.

Y es que, por lo visto, la mesa del presupuesto nacional sólo tiene manjares, y de cualidades suculentas, para aquellos que con su fortaleza y poderío puedan contrarrestar y hacer frente á instituciones y Gobiernos.

Fundados en estas poderosísimas razones; perdida en absoluto toda esperanza de que los altos Poderes han de darnos lo que justamente nos deben; demostrado hasta la evidencia que el Estado nos considera de condición más baja, de categoría más inferior que á militares, magistrados, maestros, empleados y aun maquinistas; sin jubilación que esperar, sin viudedad á nuestras esposas ni pensión á nuestros huérfanos, nos hallamos dispuestos, usando del mejor de los derechos de todo ciudadano, á renunciar en masa todas las titulares, y con ellas cuantos compromisos tenemos adquiridos con el Estado relacionados con nuestra profesión.

Mas antes de verificarlo, y toda vez que nuestras aspiraciones son harto conocidas, pues en las conclusiones del Congreso de Facultativos municipales celebrado en Diciembre del pasado año fueron consignadas y publicadas, no sólo por periódicos profesionales, sino también por diarios políticos, esperaremos á conocer el resultado de la nueva ley de Sanidad que el ponente doctor Cortezo se halla redactando, y una vez sabido aquél, obraremos en el sentido que más en armonía se halle con nuestra dignidad y aspiraciones.

Nos proponemos con esto concluir de una vez con esa especie de contratos leoninos, en los cuales, y por nuestra debilidad, una de las partes pone todo su trabajo, mientras que la otra no hace más que apropiarse el fruto que el sudor produjo; y si queréis conocer con qué razón hablamos, medid la diferencia inmensísima que existe entre esas miserables dotaciones, pésimamente retribuidas, que los titulares tienen, y los deberes á que el artículo 2.º del reglamento de 14 de Junio les obliga.

Dejaremos de ser titulares; pero como el médico y el farmacéutico están muy acostumbrados á sacrificar su reposo y bienestar en bien de sus semejantes, los pobres no han de quedar sin la necesaria asistencia; mas hecha en esta forma tendremos el consuelo de que sólo á nosotros será agradecido el trabajo que para ello empleemos y no se dirá procede de una remuneración que en la mayoría de los pueblos es ilusoria.

Cabe á nuestra clase la satisfacción de ser la más valiente y la más generosa; sabe dar á menudo su vida sin premio y sin recompensa de ningún género.

(1) Si no mienten nuestros informes, se trabaja en los momentos actuales para que se cumpla la vigente ley de Sanidad en lo que á esto se refiere. Por hoy no podemos ser más explícitos.—L. R.

Esta es la norma de conducta que hemos de seguir y ésta será sin duda la que han de aprobar nuestros compañeros todos, porque es el único modo de hacer conocer á los Gobiernos que el tipo social del médico y farmacéutico de partido llena necesidades tan imperiosas y presta tan inestimables servicios al cuerpo social, que por su abnegación y su virtud es digno de ser más atendido y más libre, porque en todas las carreras la libertad y la consideración son las primeras condiciones del progreso.

Y es indudable que con tales condiciones y por la emulación, el mérito y la aplicación, el talento y la virtud lucharían por sobresalir, y la salud pública resultaría muy gananciosa de la lucha.

He aquí por qué no dudamos que, una vez vista nuestra resolución, las demás Asociaciones y el Cuerpo médico-farmacéutico titular, todo unido, al que nos dirigimos con el interés de hermanos, han de secundar nuestra idea, que aunque humilde en su nacimiento, una vez realizada por todos, daría á conocer lo que somos y los servicios que á la sociedad prestamos.

Dispénsenos usted, señor director, si abusamos de su amabilidad.

Lo hacemos convencidos en absoluto de que su digno periódico, como la Prensa en general, siempre fueron el refugio donde acudieron otras clases para la defensa de sus nobles y honradas aspiraciones; y no dudamos que en pro de las nuestras, que son justas y dignísimas, le hallaremos siempre solícito y deseoso de ayudar en lo posible á su realización.

Dando á usted las más expresivas gracias nos despedimos de usted, señor director, ofreciéndonos sus atentos afectísimos seguros servidores.—El presidente, *Enrique Calzada de Lacalle*.—Vicepresidente, *Hilario González Cano*.—Vocales, *Trifón Estébanez Herrero*, *José Niño Encinas*.—Tesorero, *Victor Ortega Herrero*.—Vicesecretario, *Tiburcio Guillén Valverde*.—Representante en la provincia, *Filomeno Rebollar Horteiga*.—El secretario, *Julio Orio y Elguea*.

Baltanás, 29 de Agosto de 1892.

#### ASOCIACIÓN GENERAL DE MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

En estos últimos días hemos recibido los Reglamentos de las Asociaciones de los partidos de Haro, Almendralejo y Hervás. Agradecemos á las respectivas Asociaciones este recuerdo.

#### PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. De la dosis de nitro-glicerina. — II. Nuevos reactivos de la albúmina. — III. Insuficiencia hepática en las enfermedades mentales: locura hepática.

##### I

El Sr. G. I. Peabody ha observado muchas veces que cuando se administra la nitro-glicerina contra una tensión arterial muy alta, el resultado negativo puede transformarse en resultado positivo aumentando la dosis más de lo que se recomienda habitualmente, ó bien hasta que se obtenga el efecto que se desea. Dicho señor cree que en la administración de esta sustancia, como en la de las demás, si se puede observar al enfermo con cuidado, debe elevarse la dosis hasta que se produzca el



efecto específico, á menos que haya alguna contraindicación. La dosis clásica de nitro-glicerina es de medio miligramo, pero el autor la ha empleado recientemente á dosis bastante mayor en dos enfermos.

Uno de ellos, herrero de sesenta años de edad, tenía una nefritis difusa, con insuficiencia mitral y engrosamiento generalizado de todas las arterias superficiales. Hacía más de cinco años que este enfermo padecía del corazón y de los riñones. Las orinas eran abundantes y contenían siempre cilindros granulosos y albúmina; el pulso conservó los signos de una fuerte tensión arterial hasta la administración de la nitro-glicerina. El 12 de Enero se le dió la dosis ordinaria de nitro-glicerina: medio miligramo para tomar cada cuatro horas. Esta dosis se aumentó rápidamente, y en Febrero tomaba el enfermo 5 centigramos cada dos horas ó sea 60 centigramos en las veinticuatro horas. Sólo cuando se elevó la dosis á 10 centigramos cada dos horas, de noche y de día, desapareció la dispnea, recobró las fuerzas y pudo abandonar en el mes de Marzo el hospital. No se observó ningún síntoma penoso dependiente del uso del medicamento, sino, por el contrario, efectos favorables sumamente manifiestos. El enfermo se fué á otra ciudad y allí le acometieron los mismos accidentes. Prescrita la nitro-glicerina á las dosis ordinarias no produjo efecto alguno; pero á instancias suyas se elevó la dosis como la vez primera y se produjeron los mismos efectos útiles.

El segundo caso se refiere á un bríhtico, con pulso de tensión arterial exagerada, y de vez en cuando accesos de vómito muy abundantes y muy dolorosos. Había hipertrofia del ventrículo izquierdo.

El 1.º de Noviembre le prescribió el Sr. Peabody medio miligramo de nitro-glicerina, dosis que aumentó de modo que á fines de mes tomaba el enfermo aproximadamente un centigramo por hora. El 1.º de Enero la dosis era de 3 centigramos cada tres horas, después 3 centigramos cada dos horas, y por último 6 centigramos cada tres horas, día y noche, durante muchas semanas. Los signos de la tensión arterial mejoraron de un modo notable; pero de vez en cuando reaparecía la tensión primitiva con ataques persistentes de vómitos, que duraban á veces tres días, y no cedían sino á enormes dosis de morfina inyectada debajo de la piel. Durante los vómitos se hacían inyecciones hipodérmicas de nitro-glicerina á la misma dosis.

El autor advierte que hay algunas personas que no pueden soportar medio miligramo de nitro-glicerina, mientras que otras soportan enormes dosis.

## II

El Sr. J. A. Macuvilliam recomienda el *ácido salicilo-sulfónico* como el mejor reactivo para descubrir la albúmina, diciendo: 1.º, que este ácido es un reactivo muy sensible, muy seguro y al mismo tiempo rápido para todas las clases de albúmina; 2.º, que permite distinguir cuál es la variedad de albúmina en cada caso particular; 3.º, que en presencia de los cuerpos albuminoideos coagulables por el calor (albúmina, globulina, miosina, etc.), lo mismo que en presencia de los derivados de la albúmina (ácido albumínico, albúmina básica), este reactivo da un precipitado que no se disuelve por el calor, pero que se coagula ó torna coposo; 4.º, que en presencia de las albuminosis da también este reactivo un precipitado que se disuelve en caliente y reaparece después de enfriarse. Sin embargo, para precipitar las deuterio-albumosis hay que añadir previamente al líquido

que se examina doble cantidad de una solución saturada de sulfato de amonio. La reacción salifónica permite, pues, distinguir las proto-albumosis de las deuterio-albumosis; 5.º, que para precipitar las peptonas hay que añadir previamente sulfato de amonio hasta saturación. El precipitado se disuelve fácilmente añadiendo corta cantidad de agua ó de glicerina. En general, cuando las reacciones ordinarias, por ejemplo, la reacción de Biuret, descubren la presencia de los cuerpos albuminoideos y cuando el ácido salicilo-sulfónico no da precipitado, se trata de peptonas.

El nuevo reactivo de A. Jaworowski se distingue por su gran sensibilidad. Mientras que los reactivos más sensibles, por ejemplo, los de Boedecker, Millon, el ácido acético no descubre el 1/60.000 de albúmina, el de Jaworowski descubre el 1/300.000. Este reactivo se prepara del siguiente modo: se calienta 1 parte de molibdenato de amoníaco con 40 de agua, y se mezcla después con 5 partes de ácido tártrico; si está turbio se filtra. La orina que se examina debe ser límpida y de reacción ácida. En caso necesario se acidifica con el ácido tártrico. Se añade el reactivo, á gotas, á una cantidad de 4 centímetros cúbicos de orina. Una orina que no se enturbia á los dos minutos de haberle añadido el reactivo, no contiene vestigios de albúmina. Para separar completamente la albúmina de la orina, se añade algunas gotas de reactivo y se filtra; esta operación se repite hasta que el reactivo no la enturbia ya. No debe añadirse demasiada gran cantidad de reactivo, pues el exceso disuelve una parte de albúmina. El mismo líquido descubre las menores cantidades de moco.

El Sr. Siebold (de Manchester) da útiles indicaciones para evitar faltas en la apreciación de los resultados del examen de la orina. La orina de la mañana no contiene á menudo en los bríhticos albúmina, por lo cual es necesario recoger la orina de veinticuatro horas para examinarla. Cuando los enfermos han tomado ácidos, los reactivos ordinarios no descubren la albúmina en las orinas. Este hecho explica las pretendidas mejoras debidas á los ácidos en las albuminurias. Después de la ingestión de sustancias resinosas, el ácido nítrico da un disco de albúmina, aunque no la haya en la orina. En efecto, este precipitado se disuelve en el alcohol y en el ácido nítrico en exceso. Para hacer la prueba por el calor, conviene añadir muy poco ácido acético diluido. Se procede mejor acidificando la orina, filtrándola y vertiéndola en dos tubos: se calienta uno de estos tubos, se añade unas gotas de ácido y se compara con el segundo tubo. Si el enfermo ha tomado al interior ácidos, es necesario alcalinizar la orina con una corta cantidad de sosa, filtrarla, acidificarla con el ácido acético, filtrarla de nuevo y proceder como arriba queda dicho.

El Sr. Spiegler añade á su vez á los anteriores reactivos uno nuevo, que no tiene otra ventaja que la sensibilidad. Se añade la orina ligeramente acidificada con ácido acético á una mezcla compuesta de la manera siguiente: cloruro de mercurio, 8 partes; ácido tártrico, 4; azúcar, 20; agua, 200. Los líquidos deben ponerse en contacto pero no mezclarse. En presencia de la albúmina se forma en el punto de contacto un anillo blanco. Si se forma un anillo inmediatamente después de poner en contacto los líquidos, la orina contiene 1/150.000 de albúmina, y contiene 1/225.000 cuando el anillo se forma pasado un minuto. Es inútil filtrar la orina cuando se enturbia por la adición del ácido acético; pero cuando este ácido da un precipitado, hay que filtrarla antes de



ensayar la reacción. Las peptonas no dan reacción con el mercurio, ácido tártrico y azúcar; sin embargo, las peptonas dan esta reacción.

### III

La importancia de las lesiones de la célula hepática en la destrucción de los venenos y en los fenómenos bioquímicos de la nutrición, permiten entrever el papel que puede desempeñar en la autotificación ó en las auto-intoxicaciones. El Sr. Klippel ha estudiado la parte que estas alteraciones celulares pueden tener en Patología mental.

A este propósito pueden presentarse dos casos: ó bien el papel de las lesiones hepáticas es secundario en los estados mentales caracterizados en los cuales puede empero sostenerse el delirio; ó bien, por el contrario, las lesiones hepáticas son primitivas, y los trastornos mentales son, al parecer, la consecuencia: ésta es la locura hepática.

Los trastornos de las funciones del hígado no están forzosamente ligados á lesiones tangibles por los medios ordinarios de la investigación clínica: ictericia, variación del volumen del hígado, signos habituales de las lesiones hepáticas. La lesión ó el trastorno funcional de la célula pueden realizarse fuera de ellos, no encontrándose entonces más que signos que atestigüen modificaciones bio-químicas: exceso de ácido úrico en la orina, disminución de la cantidad de urea, insuficiencia de la función glucogénica, fetidez de las materias fecales; hemafeísmos, peptonuria, urobilinuria. Esta última es sobre todo importante; coexiste con el exceso de ácido úrico y con la glucosuria experimental, que se provoca haciendo absorber de 100 á 120 gramos de azúcar de caña al enfermo.

La urobilinuria se reconoce ora por el espectroscopio, ora por el procedimiento indicado por Méhu: precipitación en la orina por el sulfato de amoníaco en licor ácido; nuevo tratamiento por el cloroformo del precipitado; la solución da con el cloruro de zinc amoniacal una fluorescencia verde.

La urobilinuria se encuentra habitualmente en la parálisis general, en el alcoholismo crónico, no es tan constante en las vesanias, pero su importancia en ellas es grande. En el curso de fases de excitación aparece á menudo en forma de fenómeno crítico, y su presencia anuncia el final del acceso. Es, pues, grande su valor patogénico sobre los trastornos psíquicos, y de aquí se desprende la necesidad de una acción terapéutica sobre el hígado.

La urobilinuria tiene íntimas relaciones con la destrucción de los glóbulos rojos: ahora bien, precisamente en el delirio, en la agitación, y sobre todo en los accesos de melancolía hay siempre cierto grado de denutrición general de que forma parte la deglobulización.

La urobilina no ejerce acción tóxica sobre el sistema nervioso; su presencia no tiene, pues, valor sino en tanto que indica un trastorno en las funciones hepáticas. La terapéutica debe inspirarse en esto, recurriendo á los antisépticos intestinales, al régimen lácteo, á los purgantes, al uso de los alcalinos, á la hidroterapia, al amasamiento. Se proscribe todos los alimentos capaces de producir ó de contener toxinas.

Las lesiones hepáticas encontradas en la autopsia son variables; un lazo común las une: la lesión constante de las células hepáticas.

Se las encuentra en alto grado en la parálisis general,

en el alcoholismo crónico; pero en ciertos casos la lesión hepática es única en causa; se trata entonces de la verdadera locura hepática por autointoxicación.

Verdad es que pueden favorecer otras causas su aparición, y ellas explican la diferencia que existe entre los diferentes individuos en lo que concierne á su resistencia á una misma dosis de veneno: á este número pertenecen la predisposición hereditaria de los enfermos y la permeabilidad de sus riñones. La anatomía patológica de la locura hepática no reside, pues, únicamente en la lesión hepática, la cual es, sin embargo, la predominante como causa patogénica de los accidentes.

En razón de estos hechos, la locura hepática debe colocarse junto á la locura bríghtica, ó á la consecutiva á una dispepsia gastro-intestinal: las tres tienen por origen una autointoxicación.

DR. RAMÓN SERRET.

## PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

### Tratamiento de la iritis reumática.

(A. DEHENNE)

Durante el día aplíquese de hora en hora algodón hidrófilo empapado en agua de manzanilla muy caliente, dejándolo colocado cuatro ó cinco minutos. Si la iritis es francamente reumática, prescribáse los sellos siguientes:

Salicilato de sosa. . . . . 10 gramos  
para 15 sellos, de los que se tomarán tres diarios.

En caso de que el enfermo no soportase el salicilato de sosa, se reemplazará por el sulfato de quinina á la dosis de 0,75 gramos diarios, ó bien por la poción siguiente:

Tintura de colchico. . . . . 10 gramos.  
Jarabe de azúcar. . . . . 30 —  
Alcohol de 45°. . . . . 5 —  
Agua destilada. . . . . 120 —

H. s. a. una poción, de la que se tomará una ó dos cucharadas todos los días. — Si la inflamación es viva y se quejan de insomnio los enfermos, se recurrirá ora á la aplicación de cuatro sanguijuelas á la sien, ora á una inyección hipodérmica de clorhidrato de morfina, que calma el dolor y facilita la acción del midriático.

### La asafétida contra el aborto.

(GUIDO TUREZZA)

Este señor considera la asafétida como un remedio muy eficaz para prevenir el aborto habitual. Administra primero todos los días una píldora con 10 centigramos de asafétida, después una cada tres, cuatro ó cinco días hasta que sólo da una cada diez días.

El Sr. Turezza considera la asafétida como excelente remedio en los trastornos nerviosos de las mujeres, con la ventaja de que regulariza las funciones intestinales.

### Tratamiento del prurito anal.

(DR. OKMANN)

Bicloruro de mercurio. . . . . 0,03 gramos.  
Clorhidrato de amoníaco. . . . . 0,12 —  
Acido fénico. . . . . 4,00 —  
Glicerina. . . . . 60,00 —  
Agua de rosas. . . . . 115,00 —

Aplíquese por mañana y noche en la región anal.

Si la piel de esta región fuese muy gruesa, se embadurnará una sola vez con creosota. Este embadurna-



miento es muy doloroso, pero el dolor desaparece al poco rato. Además del tratamiento local no deberá descuidarse el general: arsénico, estricnina, etc.

#### La ipecacuana en la inercia uterina.

En los casos en que las contracciones uterinas son débiles y no hay complicaciones, la ipecacuana es un buen remedio para despertar la energía del músculo uterino. Basta para ello administrar, con diez minutos de intervalo, dos ó tres dosis de 10 á 15 gotas de vino de ipecacuana.

#### Tratamiento del reumatismo crónico.

(DR. WHITLA)

Ioduro sódico. . . . .	8 gramos.
Bicarbonato sódico. . . . .	16 —
Bicarbonato potásico. . . . .	30 —
Licor de Fowler. . . . .	6 —
Cocimiento de zarzaparrilla com- puesto. . . . .	600 —

Para tomar á cucharadas después de las comidas.  
S.

### SECCION OFICIAL

#### MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

##### REAL ORDEN

La inteligencia y aplicación de algunos de los más importantes artículos de la ley de Sanidad y de varias de las disposiciones dictadas por la Administración para interpretar su sentido en el ejercicio de la potestad reglamentaria, dan lugar á frecuentes consultas que se han multiplicado considerablemente en el mes anterior y en el actual, produciendo las decisiones adoptadas para cada caso, con la urgencia propia de tan delicada materia, un caudal de doctrina que es de interés resumir y publicar como de general observancia. De esta suerte podrán evitarse nuevas dudas y vacilaciones en la conducta de las autoridades y funcionarios públicos, al menos sobre los puntos ya resueltos, contribuyendo á fijar el sentido y á suplir el silencio de nuestra legislación sanitaria marítima en forma suficientemente clara y precisa para ofrecer á los directores de los puertos un criterio seguro por el que subordinen sus acuerdos á la ley, y conciliando bajo sus sabios y previsores preceptos el interés supremo de la defensa sanitaria con la mayor libertad posible en las relaciones mercantiles y sociales.

Brevemente pueden recordarse los textos que han sido origen de mayores dudas, y exponerse el sentido en que han quedado y deben considerarse resueltas, así las consultadas hasta ahora como otras sugeridas por el examen de aquéllas.

Manda el art. 30 que todo buque procedente del extranjero con patente limpia visada por agente consular español, con buenas condiciones higiénicas y sin accidente sospechoso en el viaje, se admita desde luego á libre plática sin más que la visita y reconocimiento, á no ser que conste de modo oficial que en el punto ó puerto de donde proceda el buque se haya desarrollado alguna enfermedad contagiosa.

El art. 36 establece que las procedencias de los países inmediatos ó intermedios notoriamente comprometidos, así por causa de la fiebre amarilla como del cólera morbo asiático, y las de aquellos cuyas cuarentenas hayan sido menores que las señaladas por esta ley, sufran una

observación de tres días, sujetando el buque á medidas higiénicas.

El art. 38 autoriza á los directores, de acuerdo con las Juntas de Sanidad, para adoptar medidas cuarentenarias contra el tifo, viruela maligna, disenteria y *otra cualquiera enfermedad importable*, aplicándose estas medidas excepcionales solamente á los buques infestados, sin que en ningún caso comprometan al país de su procedencia.

Al propio tiempo, la orden de 10 de Diciembre de 1874, el art. 2.º, apartado 6.º del reglamento orgánico de Sanidad marítima, y la regla 66 de la real orden de 31 de Marzo de 1888, facultan á esa Dirección general para hacer las declaraciones de puertos limpios, sucios ó sospechosos, *con arreglo á las noticias que se reciban de nuestros representantes en el extranjero, á los efectos de lo prevenido en la legislación sanitaria*.

Y, por último, la regla 12 de la real orden de 6 de Junio de 1860 previene que se considere como puertos comprometidos, y sus procedencias sujetas á la observación de tres días que señala el art. 36 de la ley, á aquellos cuyo mal estado de salud sea notorio, aunque oficialmente no hayan sido declarados sucios.

Para la mejor inteligencia de tales y tan importantes textos, importa consignar que la expresada regla 12 llenó un vacío de la ley, pues no se fija en ella la cuarentena propia de la patente, que, según el art. 18, ha de considerarse sucia, por reinar en el puerto de partida alguna *enfermedad importable ó sospechosa*; y además, ni las *enfermedades importables ó sospechosas* á que se refiere el art. 18, ni las *contagiosas* que cita el 30, y las *importables* á que alude el 38, están determinadas en la ley ni en parte alguna.

Han de entenderse, por tanto, los artículos 18 y 30 con aplicación á enfermedades sospechosas ó confirmadas de cólera epidémico, fiebre amarilla ó peste de Levante, por tener estas enfermedades especi al mención en los artículos 33, 34 y 35 de la ley misma para el señalamiento de cuarentenas, y porque todas las demás dolencias que no tienen señalada en ella cuarentena especial, quedan comprendidas en su art. 38.

Los citados artículos 18, 30 y 36, que tanto entre sí se relacionan y mutuamente se completan, ordenan con claridad que todo buque que llegue á nuestros puertos con patente limpia, visada por cónsul español, con buenas condiciones higiénicas y sin accidente sospechoso en el viaje, sea admitido á libre plática, exceptuándose los siguientes casos: primero, que conste oficialmente haberse presentado en el punto ó puerto de procedencia ó de escala alguna *enfermedad contagiosa*; segundo, que exista tal enfermedad en cualquiera de ellos con carácter *sospechoso é importable*; tercero, que los buques procedan de países inmediatos ó intermedios notoriamente comprometidos, así por causa de la fiebre amarilla como del cólera morbo asiático. Es decir, que en tales casos exceptuados, el buque puede sufrir cuarentena de rigor ó de observación, aunque traiga patente limpia con visado consular satisfactorio, circunstancia que puede darse por negligencia ó error, ó bien por la ocultación de la enfermedad en sus primeros casos y durante algunos días.

Las dos primeras excepciones tienen lugar y aplicación cuando el director de un puerto, después de la salida del buque para el mismo, recibe del cónsul de procedencia ó del de otro puerto, si allí no le hubiese, noticias directas de que se ha presentado alguna enfermedad



confirmada ó sospechosa de cólera, fiebre amarilla ó peste de Levante, ó más frecuentemente cuando los cónsules ó los directores de Sanidad comunican tales noticias á este Ministerio, y aun en circunstancias en que no sea posible adquirirlas de nuestros cónsules con la necesaria urgencia, cabe y puede ser necesario hacer la declaración de puertos sospechosos, valiéndose de noticias fidedignas y autorizadas, por más que no tengan carácter oficial.

El otro caso exceptuado se funda en el señalamiento de puertos inmediatos ó intermedios notoriamente comprometidos á causa de la fiebre amarilla, del cólera ó de la peste de Levante, que debe acompañar á toda declaración de puerto sucio, en observancia del art. 36 de la ley.

La determinación de puertos inmediatos ó intermedios notoriamente comprometidos no puede hoy limitarse á la reducida distancia que fijó la regla 12 de la real orden de 6 de Junio de 1869, porque la facilidad y rapidez de los viajes por tierra y por mar hace ineficaz aquella precaución. Convendrá, por tanto, fijar siempre los puertos notoriamente comprometidos, en las declaraciones oficiales, teniendo presentes la relación comercial entre el lugar invadido por la enfermedad y los puntos que se comprenden en la declaración, así como la rapidez de sus comunicaciones ó la proximidad á nuestros puertos.

En la autorización concedida por las disposiciones citadas á esa Dirección general para hacer las declaraciones de puertos sucios, sospechosos ó limpios, se determinó que éstas habían de fundarse en las noticias de nuestros *representantes en el extranjero, á los efectos de lo prevenido en nuestra legislación*, de manera que cuando por falta de conocimiento exacto de los puntos invadidos se comprenden alguna vez en las declaraciones de puertos sucios extensos territorios, no puede entenderse que han de ser despedidos á lazareto sucio los buques de toda la parte incluida en la declaración, sino que los que se presenten con patente limpia visada por cónsul español, y si no le hubiese, por el de nación amiga, han de ser admitidos, á menos que haya noticias oficiales de que en el puerto de procedencia existe el cólera, la fiebre amarilla ó la peste de Levante.

Es también necesario precisar siempre en toda declaración de puertos sucios ó sospechosos la fecha desde la cual deban imponerse las cuarentenas, fecha que ha de ser respecto de las procedencias sucias, anterior en quince días para la peste levantina, y en diez para el cólera y fiebre amarilla, al conocimiento de los primeros casos, tomándose como fundamento el período de incubación que se estimó así al señalarse la duración de las cuarentenas en los artículos 33, 34 y 35 de la ley, y respecto de las procedencias sospechosas, de tres días como minimum, en razón á que los primeros casos sospechosos de la enfermedad pasan á las veces inadvertidos.

En las declaraciones de puertos limpios debe igualmente determinarse la fecha desde la cual hayan de ser admitidos los buques á libre plática, según disponen el art. 40 de la ley y el art. 67 de la real orden de 31 de Marzo de 1888.

Las notas que nuestros cónsules consignan en las patentes ofrecen con frecuencia dificultades para la acertada aplicación de las disposiciones sanitarias, y el origen de información acerca de la salud del extranjero por conducto tan apropiado y cierto como el de las Direcciones de Sanidad marítima, es en la actualidad muy

deficiente. Sobre ambos puntos conviene dictar algunas reglas.

La facilidad y rapidez, cada día mayores, de las comunicaciones hacen en muchos casos ineficaces las patentes de sanidad. Viajeros y mercancías de puntos infestados del interior, á muchas leguas de distancia de los puertos, son en pocas horas transportados á ellos por las vías férreas, y el puerto limpio de procedencia puede ser tan peligroso como si en él existiera la epidemia. Á prevenir este riesgo debe acudir el Gobierno cuando las epidemias revistan excepcionales condiciones de intensidad y difusión, adoptando prudentes precauciones con determinadas mercancías y con los viajeros durante el período de incubación de la enfermedad.

Por lo que respecta á expurgos de mercancías, el capítulo 9.º de la ley de Sanidad dispone, con precisión, para los buques que vayan á lazareto sucio, cuáles artículos contumaces deben desembarcarse para su desinfección y saneamiento, y cuáles otros han de quedar á bordo, por juzgarse suficiente precaución el ventileo, abriendo las escotillas y colocando en ellas las mangueras necesarias. Debe al efecto recordarse que, según la real orden de 5 de Marzo de 1883 y dictámenes del Real Consejo de Sanidad de 1.º de Febrero del mismo año y de 17 de Agosto último, el yute y otras materias textiles análogas, así como el trigo y demás cereales por su incontumacia, han de ser comprendidos en los artículos 43 y 44 de la ley, solamente cuando el buque deba sufrir cuarentena de rigor; ventilándose á bordo en la forma prescrita en los citados artículos si durante el viaje no hubiese ocurrido accidente alguno, y en caso contrario, descargándose en el lazareto y expurgándose convenientemente dichas materias textiles y los envases de este género ó de otro contumaz en que vayan contenidos los cereales.

Los antecedentes y circunstancias de los viajes de los buques y sus condiciones á la llegada á nuestros puertos, como también las noticias y funciones de los cónsules en este ramo, son otros puntos de nuestra legislación de Sanidad marítima sobre los cuales es conveniente hacer aclaraciones y dictar algunas medidas.

Por todo lo expuesto, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, de acuerdo con lo informado por el Real Consejo de Sanidad acerca de la interpretación de los artículos 30 y 36, y respecto de la incontumacia de los cereales, ha dispuesto se publiquen y observen con toda exactitud las siguientes reglas:

## I

1.ª Á los efectos de la última parte del art. 30 de la ley de Sanidad y de sus complementarios el 18, párrafo primero, y el 26, se autoriza á la Dirección general del ramo para hacer declaraciones de puertos sucios, sospechosos ó limpios.

En casos especiales, ó cuando se considere oportuno, se harán dichas declaraciones por este Ministerio.

## II

2.ª Las declaraciones de puertos sucios se fundarán en las noticias de nuestros agentes diplomáticos ó consulares ó en las que adquieran los directores de Sanidad marítima por medio de las patentes ó por los informes que puedan recibir de los citados representantes, haciéndoles saber que en el punto de procedencia ha ocurrido algún caso de cólera morbo asiático, fiebre amarilla ó peste levantina.



3.<sup>a</sup> Las declaraciones de puertos sospechosos, á los fines del párrafo primero, art. 18 de la ley, se apoyarán en noticias del origen oficial que expresa la regla anterior, ó, á falta de ellas, en otras fidedignas y autorizadas, siempre que consignen y demuestren la existencia de enfermedad sospechosa de cólera epidémico, fiebre amarilla ó peste de Levante. La determinación de los países inmediatos ó intermedios notoriamente comprometidos á que se refiere el art. 36, se fundará en la misma declaración de puerto sucio.

4.<sup>a</sup> Las declaraciones de puertos sospechosos ó sucios comprenderán tan sólo el punto ó puerto del que haya noticia oficial de haberse presentado algún caso sospechoso ó confirmado de las mencionadas enfermedades, conforme á los artículos 18 y 30 de la ley, y los puertos notoriamente comprometidos que libremente se determinen, como dispone la regla 6.<sup>a</sup>

5.<sup>a</sup> Cuando las noticias no expresen claramente el punto donde se haya presentado la enfermedad, podrá excepcionalmente hacerse la declaración con referencia á una determinada extensión de territorio, y en este caso se observará con las procedencias del mismo lo dispuesto en la regla 15.

6.<sup>a</sup> La determinación de los puertos inmediatos ó intermedios notoriamente comprometidos á que se refiere la regla 4.<sup>a</sup>, se acordará, teniendo presente la clase, medios é importancia del comercio entre el puerto infestado y los de relación, y atendiendo al carácter, intensidad y grado de difusión de la epidemia, como igualmente á la proximidad de nuestras costas al lugar invadido, extendiéndose la declaración á una línea prudencial de costa y hasta á una nación, ó á un litoral, en circunstancias especiales de inminente peligro. En este último caso, la declaración se hará por medio de real orden.

7.<sup>a</sup> En todas las expresadas declaraciones se fijará la fecha desde la cual deben empezar á aplicarse las cuarentenas, y esa fecha será, para las procedencias suizas, anterior en quince días respecto de la peste levantina y en diez del cólera y fiebre amarilla, al conocimiento de los primeros casos, y de tres días para las procedencias sospechosas á que se refiere el art. 18 de la ley.

Si no fuere conocida la fecha del primero ó primeros casos, se designará prudencialmente el principio de las respectivas cuarentenas.

8.<sup>a</sup> A las procedencias de puertos notoriamente comprometidos de que trata el art. 36 de la ley, no se les fijará tiempo alguno anterior al conocimiento de los primeros casos en el lugar invadido.

9.<sup>a</sup> Las declaraciones de puertos limpios se fundarán en las noticias directas de nuestros cónsules, y en las notas de las patentes á que se refieren los apartados segundo y tercero, art. 159 del reglamento de Sanidad marítima.

10. En las declaraciones de puertos limpios se fijará la fecha desde la cual deban ser admitidos los buques á libre plática, después de transcurridos sin novedad veinte días, si se trata de cólera ó de fiebre amarilla, ó treinta si de peste levantina, desde el último caso de que se tenga conocimiento, según previene el art. 40 de la ley.

Cuando no conste este dato, se fijará el plazo que se estime suficiente.

11. Las procedencias de puertos declarados sospe-

chosos se considerarán limpias desde luego sin plazo de precaución.

(Se concluirá.)

## CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 28 de Septiembre destinando á Filipinas con el empleo inmediato al médico segundo Sr. Soler y al farmacéutico segundo Sr. Alonso.

Real orden de igual fecha que la anterior disponiendo vuelva al servicio activo el médico primero Sr. Bago y Rubio.

Reales órdenes de 30 de Septiembre concediendo permuta de destino á los médicos primeros Sres. Gámir y Lucas Carro y á los médicos segundos Sres. Martín Salazar y Roza Recio.

## CONSULTORIO

### PREGUNTAS

431. No existiendo farmacéutico en esta localidad, ¿puedo yo tener un botiquín con los medicamentos para casos de urgencia, como médico titular de este pueblo? ¿Puedo firmar las cartas de pago del importe de las recetas de Beneficencia?

Caso de no querer yo tener el botiquín, ¿puede despachar un práctico que hay en ésta y cobrar las recetas de Beneficencia, firmando él las cartas de pago?

J. M. M. Q.

432. 1.<sup>a</sup> Visto el art. 63 de la ley de Sanidad, ¿serán preferidos los subdelegados en la provisión de plazas de médicos titulares?

2.<sup>a</sup> En las bases de la futura legislación sanitaria, ¿se hará completa preterición de los méritos y servicios de aquellos funcionarios? ¿Puede decir algo de este asunto, siquiera sea por referencia, Decio Carlán?—J. de E.

433. Entre un médico y un practicante tienen contratado un pueblo y en él reside este último, que sin que el médico lo vea (el pueblo del médico está á dos leguas de distancia), receta cuanto se le antoja, firmando las recetas «por orden», asiste á partos, etc. Se desea saber si puede hacer todo esto tan sólo porque el médico le *fla*, como él dice, y en caso negativo, qué medios hay para evitar este abuso de intrusismo, que redundará en perjuicio de otros médicos.—A. T.

### RESPUESTAS

431. Puede tener el botiquín para los casos de urgencia; pero en manera alguna puede contratar con el Ayuntamiento el servicio farmacéutico ni cobrar, por ende, las recetas de Beneficencia. Si el pueblo necesita un farmacéutico, anúnciese la titular y provéase en quien legalmente pueda desempeñarla.

A la otra pregunta contestamos en absoluto negativamente.

432. Hasta ahora Decio Carlán no sabe de estos asuntos una palabra más de lo que ha publicado en uno de los últimos «Boletines de la semana».

433. El practicante nada de eso puede hacer, y si lo hace, puede denunciarse como intruso al subdelegado para que éste á su vez lo ponga en conocimiento del gobernador.



## GACETA DE LA SALUD PUBLICA

## Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 710,19; mínima, 27,1; temperatura máxima, 27°,1; mínima, 5°,2; vientos dominantes, SO., OSO. y ONO.

Durante la semana anterior han predominado los cólicos y alteraciones gastro-intestinales por enfriamiento y por indigestión, sin carácter sospechoso alguno. Las exacerbaciones de los catarros pulmonares, las congestiones de los órganos parenquimatosos, las artropatías reumáticas, los catarros vesicales y los espasmos dolorosos de los conductos biliares se han observado con alguna abundancia.

Sigue la patología de la infancia en las mismas buenas condiciones de las pasadas semanas.

## CRONICA

**Aclaración.** — En la biografía del Dr. Bellmunt, publicada en el número penúltimo de EL SIGLO con la firma de D. Bernardo Acevedo, hay, según nos escribe este señor, cambios cuya paternidad desconoce. Fuera de un sencillísimo dato, con lacónica corrección dicho por nuestra parte, en todo se ha respetado el texto; y si variación hubo, de fuera vino: mas como en sustancia las variaciones se han contraído, según parece, á la inclusión de textos que amplían datos exactos, y esto sin ánimo de mortificar al autor, parécenos que el asunto carece de importancia bajo todos aspectos.

**Pésame.** — En la mañana del 1.º del corriente falleció, después de larga y penosa enfermedad, la respetable señora doña Gabriela Gazpio Aldasoro, esposa de nuestro distinguido amigo D. Eduardo Lozano Caparrós, director de *La Correspondencia Médica*.

Acompañamos en su dolor al Sr. Lozano, así como á la familia de la finada.

**Recomendación oportuna.** — «Acuda á la Universidad en buen hora esa juventud — decía al terminar su discurso el Sr. Calderón —, no en demanda de títulos, diplomas y habilitación oficial exclusivamente, sino en busca de ciencia y conocimientos serios; estimúlese en su amor al estudio y pida á sus maestros la ciencia, que ellos comunicarán de buen grado, y no olvide que la patria no tiene, en suma, más horizontes que los que descubren sus propios hijos.

»Preparamos todos de esta suerte el momento en que nuestro país ocupe un lugar elevado en el concierto científico europeo, empresa que, debidamente realizada, será señal de otros más prósperos días.

»Porque no hay que olvidarlo.

»Los pueblos en los cuales la ciencia como función no posee una vitalidad y una energía propia, carecen de aquellos resortes movidos por una idea nacional que, vigorosamente acentuada, desborda á todas las manifestaciones de la vida.

»Abrázanse tales pueblos á las augustas sombras del pasado, bien así como el anciano decrepito é infecundo, que busca en los recuerdos de su propia juventud el calor que no le es dado hallar en la de sus hijos; y extinguidos los gérmenes de una actividad creadora, en el concierto internacional, se doblegan; en la moral, se corrompen; en la ciencia, traducen; en la literatura, imitan; en la industria, revenden; en la lucha, desfallecen.»

**Discurso de apertura.** — En la solemne apertura del curso académico de 1892 á 1893 en la Universidad Central, leyó la oración inaugural el Dr. D. Laureano Calderón y Arana, catedrático de la Facultad de Farmacia. El tema admirablemente desarrollado por el doctor profesor fué este: *La Química descriptiva y la Química racional*, trabajo que muestra una vez más los profundos conocimientos del Sr. Calderón, su clara inteligencia y su cariño entrañable por el progreso de la Ciencia.

Mereció los plácemes del claustro universitario el discurso del Sr. Calderón.

**Oposiciones.** — Los señores opositores á la cátedra de Terapéutica vacante en la Facultad de Medicina de Valencia deberán presentarse el 17 del corriente, á las tres de la tarde, en la Facultad de Medicina de esta Corte para proceder al sorteo de trincas.

**Asociación entusiasta.** — Según nuestras noticias, el día 30 del pasado mes se celebró en Andosilla (Navarra) una reunión á la que concurrieron buen número de comprofesores. En ella el Sr. Vieta leyó una Memoria acerca de cálculos de la matriz; y el Sr. Agos un notable trabajo profesional sobre la necesidad y justicia de la creación de un Cuerpo de Sanidad civil, de cuyos escritos nos proponemos dar extensa cuenta á nuestros lectores.

Los asistentes vieron un caso de prostatitis parenquimatosa supurada que actualmente hay en dicho pueblo; y el Sr. Vieta, por encargo del Sr. Duro que no pudo asistir por hallarse en Zaragoza, leyó unas sentidas poesías haciendo votos por la prosperidad de la Asociación, único medio de sacar á flote los acuerdos del Congreso Médico-Farmacéutico.

Terminado el acto, comieron alegremente los reunidos, y á las cinco de la tarde regresaban á sus respectivos pueblos, satisfechos por haber cumplido como buenos, y sintiendo que no reine en todas partes el mismo entusiasmo.

**Otra Asociación entusiasta.** — El 27 del pasado Septiembre se celebró en Béjar la sesión anual pública que dispone el reglamento de dicha Asociación Médico-Farmacéutica. La presidencia la ocupaba el Sr. Muñoz de la Peña, concejal, teniendo á su derecha al diputado á Cortes D. Jerónimo Rodríguez y á su izquierda al subdelegado de Farmacia D. Primo Comendador.

Después de breves frases del presidente leyeron dos magníficos discursos los Sres. Santero y Antigüedad (D. Félix), versando el del primero sobre el *Origen del lenguaje y de la escritura*, y el del segundo sobre *La cuestión obrera desde el punto de vista médico*. Ambos discursos — de los que conocemos un extracto — merecieron con justicia los aplausos de los concurrentes, á los que de muy buen grado unimos también los nuestros, felicitando cordialmente á esta Asociación y deseando que tenga muchas que la imiten.

**Cuadros demográficos.** — Nuestro ilustrado colega la *Revista de Ciencias Médicas de Cataluña*, que con verdadera y plausible brillantez responde á su destino, ha comenzado á publicar unos hermosos cuadros demográficos de Barcelona, trabajados por el Centro Higiénico Municipal que dirige nuestro querido amigo el Sr. Comenge. Esta obra, que muestra cumplidamente los vuelos técnicos de la moderna Estadística en los pueblos adelantados, honra por igual á todos: al Municipio, al Sr. Comenge y á la *Revista*, y por ella á todos aplaudimos y felicitamos muy sinceramente. En Madrid no tenemos nada semejante; los muchos médicos que en nuestro Municipio antes estorban que sirven, andan ahora ocupados en curiosear los misterios del matute en la Corte de los Milagros y no se enteran de esas cosas.

**Opúsculos.** — Hemos recibido en estos últimos días los siguientes: uno del doctor D. Ramón Sota y Lastra acerca de una *Sanguíuela adherida al nivel del cuarto anillo de la tráquea*; otro del doctor Gómez de la Mata sobre *La enfermedad de Menière*, y otro del mismo señor Sota sobre la *Coincidencia de la sífilis y de la tuberculosis de la laringe*.

Damos las gracias á los autores por la remisión de estos escritos.

**Cátedra de Antropología.** — El Municipio de París ha creado en la Casa-Ayuntamiento (enseñanza popular superior) una cátedra de Antropología, de la cual se ha encargado el Dr. Verneuil.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 10 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552



# EL SIGLO MÉDICO

Se publica  
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA  
Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca  
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscri-  
tores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

**VEJIGATORIO** NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO  
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE  
**ES EL MAS EFICAZ Y EL MENOS DOLOROSO** de todos los Vejigatorios  
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**CÁPSULAS RAQUIN** ENFERMEDADES SECRETAS  
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.  
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS  
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.  
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

**INYECCION** REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA  
Contra los FLUJOS.  
No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.  
Exíjase la Firma de RAQUIN  
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS. **RAQUIN**  
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**GOTA** TODAS SUS COMPLICACIONES  
CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS  
SUPRESIÓN en 24 horas **LARTIGUE**  
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE ÉXITO

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**POBREZA DE LA SANGRE**  
VINO DE BELLINI  
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofúlicas, Fiebras, Nevroses, Pálidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**Jarabe Laroze**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

**al Bromuro de Potasio**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones : J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

**CARNE y QUINA**

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

**VINO AROUD con QUINA**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA** con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXÍJASE el nombre y la firma **AROUD**

**Anuncios extranjeros.**

DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid



Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.



# Pagos en la Administración.

Rogamos á los suscriptores que están en descubierto con esta Administración se apresuren á hacer los pagos, pues en el **presente mes** se girará contra todos los que no hayan satisfecho sus abonos.

## Biblioteca de El Siglo Médico.

Los suscriptores á esta Biblioteca que están corrientes en los pagos han recibido en lo que va de año el cuaderno 2.º del tomo I y el tomo II completo de la notable obra de **Enfermedades de los niños** del ilustre paidópata Sr. Baginsky, y dentro de breves días recibirán el magnífico **Tratado de Higiene** del Sr. Palmberg, que va ilustrada con numerosísimos grabados y contiene la legislación sanitaria de todos los países, incluso España. Tenemos en prensa también el **Suplemento á la Farmacopea-Formulario Universal** (que formará un abultado tomo), la **Terapéutica respiratoria** de Oertel (de la que se han hecho en el Extranjero numerosas ediciones), y el **Tratado de enfermedades de los ojos** del eminente oculista Sr. Fuchs. Igualmente tenemos en preparación otras obras que anunciaremos en breve.

### ESTAFETA DE PARTIDOS

Se advierte á los compañeros que soliciten la vacante de Frechilla (Palencia), que hay en dicho pueblo dos médicos que cuentan con las simpatías del vecindario, naturales del mismo, y uno que se hallaba ausente ha vuelto á fijar allí su residencia y es médico forense.

Se advierte á los compañeros que la vacante que se anunciará de médico de San Martín de Valdeiglesias, se piensa proveer en el médico que interinamente la desempeña; lo que avisamos para evitarles gastos y molestias.

Si algún comprofesor desea ser sustituido por más ó menos tiempo, puede dirigirse á D. Eduardo Bravo, San Roque, 16, Sigüenza, indicándole por cuanto tiempo, las condiciones en que desea ser sustituido, etc., etc.

### VACANTES

La de médico-cirujano — por terminación de contrato — de Valle de Arce (Navarra). Dotación 500 pesetas, pagadas trimestralmente de fondos municipales. Las condiciones del contrato se estipularán con arreglo al reglamento vigente de 14 de Junio de 1891.

Las familias acomodadas del partido están conformes en contratarse con el profesor que obtenga la titular, pagándole al año la dotación de 2.375 pesetas, satisfechas también por trimestres vencidos, en metálico. Los pueblos que componen el partido se hallan á corta distancia unos de otros. Solicitudes en el término de treinta días.

Valle de Arce 1.º de Octubre de 1892. — El alcalde, Miguel Idoate.

— La de id. id. — por renuncia — de Torreorgaz (Cáceres). Hab. 1.150. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y unas 2.000 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Jose Galán Polo.

— La de id. id. y cirujano — por terminación de contrato — de Torremocha (Cáceres). Hab. 1.568. Dotación 999 y 500 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes.

Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Alfonso Bonilla León.

— La de id. — por renuncia — de Cabañas y Figueruelas (Zaragoza). Dotación 330 pesetas que pagará el primero y 125 el segundo anuales por Beneficencia, pudiendo hacer igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde de Cabañas D. Santiago Belle y el de Figueruelas D. Carlos Olivito.

— La de id. id., cirujano y farmacia — por terminación de contrato — de Ráfales (Teruel). Hab. 854. Dotación 175; 25 y 50 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 10 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Francisco Gil.

— La de id. id. y farmacia de Monroyo (Teruel). Habitantes 1.237. Dotación 400 pesetas anuales cada una por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. José Lombarte.

— La de id. id. — por defunción — de Mira (Cuenca). Hab. 1.860. Dotación 500 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con 400 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Noviembre al alcalde D. Angel Ibáñez.

— La de id. id. — por renuncia — de Navas de Jorquera (Albacete). Hab. 907. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Gregorio Juncos.

— La de id. id. de Navaconcejo (Cáceres). Hab. 1.111. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 65 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Santiago Tirado.

— La de id. id. — por dimisión — de Brañosera (Palencia). Hab. 973. Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 15 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 1.º de Noviembre al alcalde D. Antonio de Mier.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Antillo de Campos (Palencia). Hab. 586. Dotación 400 pesetas anuales por la asistencia de 22 familias pobres y las



iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Emiliano Castellanos.

— La de id. id. — por dimisión — de Bernedo (Alava). Hab. 681. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y unas 170 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes. Además puede hacer contratas con los vecinos de los pueblos de Obécuri, Urturi, Quintana y San Román, que están situados á corta distancia. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Cefirino San Vicente.

— La de id. id. — por renuncia — del segundo distrito de Espinosa de los Monteros (Burgos). Hab. 3 614. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Urbano Revuela.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Lastras de Cuéllar (Segovia). Dotación 400 pesetas anuales por la asistencia de 18 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Bernabé Garrido.

— La de id. id. — por renuncia — de Arrazua (Vizcaya). Hab. 699. Dotación 950 pesetas anuales por la asistencia de unas 10 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde don Gregorio de Orueta.

— La de id. id. de Rubena (Burgos). Hab. 344. Dotación 10 pesetas anuales por Beneficencia, y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Noviembre al alcalde D. Bonifacio Alcalde.

— La de id. id. de Revilla Vallejera (Burgos). Hab. 685. Dotación 100 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Justino Mozo.

— La de id. id. de Urraul Alto (Navarra). partido de Aoiz. Hab. 1.110. Dotación 500 pesetas anuales por 25 familias pobres y 875, más 275 robos de trigo, por igualas. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Antonio Gil.

— La de id. id. — por tercera vez — de Hermisende (Zamora). Hab. 1.581. Dotación 950 pesetas anuales por la asistencia de 43 familias pobres y 167 fanegas de trigo por igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Noviembre al alcalde D. Manuel Rodríguez.

— La de id. id. — por dimisión — de Zarzuela del Monte (Segovia). Hab. 1.016. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Noviembre al alcalde D. Mateo Veiasco.

— La de id. id. — por falta de aspirantes en la primera convocatoria — de Membibre (Segovia). Dotación 37,50 pesetas anuales por la asistencia de 2 familias pobres y las igualas con 60 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Mateo Acebes.

— La de id. id. — por segunda vez — de Montuenga (Segovia). Hab. 412. Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Noviembre al alcalde D. Eyaristo Esteban.

— La de id. id. — por dimisión — de Anguiano (Logroño). Hab. 1 675. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y unas 2.250 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Noviembre al alcalde D. Braulio Llarra Torres.

— La de ministrante — de nueva creación — de Armiñón y su anejo Manzanos, distante 15 minutos (Alava), con un vecindario de 70 vecinos. Dotación 80 fanegas de trigo bien pagadas y casa para vivir y otros emolumentos. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Esteban Salazar.

— La de id. — por defunción — de San Martín del Río (Teruel). Dotación 25 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con unos 360 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Francisco Pelijero.

## CORRESPONDENCIA

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Daniel García. — Remitido número que pide.  
D. Venancio Ruano. — Pagado SIGLO fin Mayo del 93.  
D. Julián Miguel. — Id. id. fin Diciembre del 92.  
D. José Ibáñez Salmeron. — Id. id. id.

D. Enrique Herreros. — Remitido el 20 Septiembre lo que pide, por lo cual debe usted una peseta.

D. Ecequiel Alcalde Varela. — Id. número que pide el 21 Septiembre.

D. Francisco Tejeiro. — Recibida su carta.

D. Juan J. Vivas Pérez. — Remitido número que pide.

D. Eduardo Muñoz. — Recibida su carta y remitido número que pide.

D. Toribio Carreño. — Remitido números que pide.

D. Alfonso Navarro Torrecilla. — Pagado SIGLO fin Junio del 92.

D. Federico Hernández de Beraza. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Facundo Abil y Abil. — Id. id. id.

D. Gil González. — Id. id. id.

D. Joaquín Martínez Ruiz. — Como tiene usted por costumbre, se le entregarán á usted las obras á fin de año.

D. Lorenzo Santamaría. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Nicolás del Río. — Remitido número que pide el 22 Septiembre.

D. Joaquín Villar. — Id. id.

D. Manuel de la Guardia. — Pagado SIGLO fin Agosto del 93.

D. Enrique Alonso Fernández. — Recibida su carta; conformes.

D. Isidro Avente Lema. — Cambiadas las señas.

D. José María Carlos Alix. — Pagado SIGLO fin Agosto del 93.

D. Cándido Porto. — Recibidas las libranzas, hechos sus encargos; pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 92 y el *Atthill* que se le mandó; remitido el número que pide.

D. Lorenzo Capa. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92, remitido la *Biología* día 24.

D. Leandro Buitrago. — Remitido número que pide.

D. Cayo Alonso. — Recibida su carta, conformes.

D. Joaquín Grau. — Recibido el artículo.

D. Alfredo Pumarino. — Remitido número que pide.

D. Francisco López Otero. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; hechos sus encargos.

D. Alfonso S. Feijoo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92; gracias mil.

D. Teodoro Aparicio Arjona. — Recibida su carta.

D. José Martínez Caño. — Remitido lo que pide día 26 de Septiembre.

D. Bernardo Gil Ortega. — Recibido el artículo.

D. Enrique Roca. — Id. su carta.

D. José de Miguel. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 92.

D. Joaquín María Hernández. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Perfecto García. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.

D. Pablo Luengo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Emilio Chozas. — Suscrito SIGLO 1.º de Octubre y pagado fin Diciembre.

D. Vicente Herrero. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Gerardo Palacin. — Suscrito SIGLO 1.º de Octubre y pagado fin Diciembre del 92.

D. Luciano Courel. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Ildefonso Lao. — Id. id. id.

D. Juan Piqueras. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Antonio Díez. — Recibida su carta.

D. Lorenzo Barrios. — Id.; remitido lo que pide de la BIBLIOTECA.

D. Ecequiel Alcalde. — Recibido el artículo.

D. Pedro Goñi (Alar). — Recibida su carta; remitido número que pide.

D. Diego González. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Anacleto Banzo Bolea. — Id. SIGLO fin Agosto del 93.

D. Antonio de la Plaza. — Suscrito SIGLO 1.º de Octubre y pagado fin Marzo del 93.

D. Bernardo Díez Obelar. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Darío Encinas. — Id. id.

D. Nicolás Brabo Navarro. — Id. id.

D. Agustín Burset. — Recibida su carta; conformes.

D. Enrique Fillat. — Id.

D. Manuel Caballero (Bayona). — Pagado SIGLO fin Marzo 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Lucio Aibar. — Id. SIGLO fin Agosto 93 y BIBLIOTECA primero y segundo plazo del 93.

D. José Cánovas Casanova. — El Sr. Tornel avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 92.



Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

# ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

**GASTRALGIAS** | **NEVRÓISIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALECENCIAS**  
**DISPEPSIAS** | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

**DISPEPSIA**  
Anorexia  
Vómitos  
LIENTERIA

# ELIXIR GREZ

**CHLORIDRO-PEPSICOS**  
Amargos y Fermentos digestivos

**Y PILDORAS**

DOSIS : Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C<sup>a</sup>, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

DISPÉPSIAS — GASTRALGIAS

# Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso. »

« El Vino y el Elíxir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino y el Elíxir de Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

# Nevrósis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litiato

Dosis : 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litiato es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las **enfermedades nerviosas**, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito : FARMACIA COLLAS  
8, Rue Dauphine, Paris

25 AÑOS DE ÉXITO

15 DIPLOMAS DE HONOR  
18 MEDALLAS DE ORO



RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

## AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

### Ampollas Boissy con IODURO de ETILO

Alivio inmediato y curación completa de: **ASMA**

### Ampollas Boissy con NITRITO de AMILO

Alivio inmediato y curación completa de **ANGINAS de PECHO**  
**SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA**

### Ampollas Boissy con ETER

**ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.**  
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

### JARABE de IODURO de SODIO DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sifilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.  
Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme.

Las VERDADERAS AGUAS de

# VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración : 8, Boulevard Montmartre, PARIS

**CÉLESTINS.** Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

**GRANDE-GRILLE.** Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

**HOPITAL.** Enfermedades del Estómago.

**HAUTERIVE.** Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

## BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

# PILDORAS e Inyección de KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exíjase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura : *Kava Fournier*

Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888



## JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias  
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

## ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

## ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.  
En Paris, Casa J. FERRÉ, 102, rue Richelieu, S<sup>or</sup> de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Agua  
MINERAL  
FERRUGINOSA

**OREZZA**  
CÓRCEGA

Anemia  
Clorosis  
Dispepsia

La mas rica en Hierro y Ácido carbónico, sin rival en todas las AFEECCIONES procedentes del EMPOBRECIMIENTO de la SANGRE ó de la INSUFICIENCIA de la NUTRICION.  
EN TODAS LAS FARMACIAS

## Purgaciones blancas y Metritis CURADAS POR LOS OVULIDES VAGINALES GAUTHIER-ROBERT

Marca depositada), 121, calle de Turenne, París — Muestras á los médicos.

LICOR  
del D<sup>r</sup>

**LAVILLE**

GOTA  
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

JARABE  
y  
Pasta de

**AUBERGIER**  
con Lactucarium

Tos  
Constipados  
Bronquitis  
INFLUENZA

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS  
Para la curacion de las AFEECCIONES de los PULMONES y de los BRONQUIOS, calma la TOSE y suprime el INSOMNIO.

F. COMAR é Hijo, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. — EN TODAS LAS FARMACIAS

## PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

## ENFERMEDADES DEL PECHO

## JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D<sup>r</sup> CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

## Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

## CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares  
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER.  
22, Pl. de la Madeleine Paris.  
Depósito en todas Farmacias



## Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO  
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

## CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPañía COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un

**CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR**

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.  
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: **Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8**

## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID  
Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo. 4, Madrid.

## NEUROLINA

DICTÁMENES FACULTATIVOS ACERCA DE LA MISMA

D. ANTONIO MACHADO Y NÚÑEZ, doctor en Medicina, catedrático de Ciencias Naturales de la Universidad Central:

CERTIFICADO: Son admirables los efectos de la **Neurolina** del Dr. Tourner en el tratamiento de las *neurosis*; puedo en conciencia recomendar á los profesores de Medicina el empleo de este agente terapéutico, cuyos resultados acreditará la experiencia; *yo mismo la he usado en una neuralgia del trigémino que padecía, y ha desaparecido completamente*. Su uso es inofensivo en las *funciones digestivas*. — Madrid, 4 de Abril de 1892. — A. MACHADO Y NÚÑEZ.

CAJA, 5 PESETAS

Depósito: Sr. Hernández, Aduana, 8, pral., Madrid.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

ENFERMOS del estómago, hígado, bazo y reumáticos ¿por qué sufrís? Vuestra curación se halla en las maravillosas aguas minerales de

## VICHY CATALAN

de uso en los HOSPITALES. Pedidas en todas las farmacias y depósitos de aguas minerales AL POR MAYOR Forest y C.<sup>a</sup> en comandita. — Girona.

## APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, nitrógeno, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.  
Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

## NUEVA BATERÍA ELÉCTRICA

PORTÁTIL PARA TODA CLASE DE APARATOS ELECTRO-MEDICALES, LABORATORIOS, ETC.

Consta de 6 pilas al clorhidrato de amoníaco, encerradas en una pequeña caja barnizada que se puede llevar á mano. Desarrollan una corriente de 6 á 7 volts, y sólo exigen para su entretenimiento añadir cada tres ó cuatro meses el agua que se pierde por evaporación.

Precio: 25 pesetas en toda España. Con cada batería va la instrucción y la carga.

Pedidos, con su importe, al Director de Oficinas de Publicidad, calle de Tallers, número 2. Barcelona.



TODOS los herniados (quebrados) obtienen alivio y curación radical con los aparatos del especialista D. PEDRO RAMÓN.

**RECOGE** - vientres especial. Excelente invento para evitar y reducir el volumen del vientre y aliviar los padecimientos crónicos del estómago, intestinos y matriz.

Consultorio Ortopédico, de once á una y de cinco á siete. **Carmen, 84, 1.º, Barcelona.** — Pídase el folleto; se remite á todas partes.

Los aparatos **P. Ramón** llevan el nombre de su autor.

## AGUAS

## OXIGENADAS

CASA  
DEL CONTRABANDISTA  
en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Girona, 4, botica de Santa Cruz; San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 110; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.



## LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

## SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD

DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en esta Administracion.

## Bazar Médico-Quirúrgico

de Tomás Sánchez Escribano.

Atocha, 133, Madrid.

Fábrica y Almacén de Instrumentos y Aparatos de Medicina, Cirugía y Veterinaria.

Proveedor de la Armada, de la Brigada Sanitaria, de los Hospitales Provincial, San Juan de Dios, Princesa, Orden Tercera, Incurables, Casas de Socorro y de la Escuela de Veterinaria, etc., etc.

Surtido especial privilegiado de instrumental aséptico y en cajas metálicas.

Gran surtido en camas y sillas para operaciones y reconocimientos completamente asépticas, modelos los más perfectos para clinicas y hospitales y gabinetes de consulta.

Estufas para esterilización y material para salas de operaciones.

Especialidad en electro-medicinales de corriente continua y de inducción; galvano-cauterios, microscopios y accesorios micrográficos.

Variado surtido en instrumental para Ginecología, Oftalmología, laringe, oídos, vías urinarias y toda clase de especialidades.

Curas antisépticas, inhaladores, pulverizadores, etc., etc.

Composturas, vaciados y niquelados económicos.

Expediciones á provincias.

## HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—BARCELONA—y principales farmacias

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

MIL PESETAS al que presente cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

## SANDALO DEL DR. PIZÁ

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

**Catorce años de éxito.** Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

## LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

## LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clinica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.



## FUMOUE-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES

PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS

Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los  
Sres. FUMOUE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.  
Dos Medallas en la Exposición Universal de Paris 1889

## Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares

### Contra las ENFERMEDADES CRÓNICAS

como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningún Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.

NUMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la « Union des Fabricants ». La Cajita 1 franco.

La cantaridina es un antiséptico de los más poderosos. La eficacia del Papel y del Vejigatorio de Albespeyres, en un gran número de enfermedades crónicas (exutorio mantenido con el Papel de Albespeyres) y de enfermedades agudas epidémicas o contagiosas (vejigatorio volante), se debe no sólo a la acción revulsiva del principio vejigatorio sino que también a la acción que la cantaridina, absorbida en dosis pequeñísimas, ejerce contra los microbios y sus secreciones tóxicas.

### Contra las ENFERMEDADES AGUDAS

como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresias, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc.

El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener buen cuidado de pedir el verdadero Vejigatorio de Albespeyres y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde.

El metro, 5 francos.

## JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos.

Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene o hace desaparecer los sustrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exíjase la Firma Delabarre, y el Sello de la « Union des Fabricants ».

El Frasco, 3 francos 50 céntimos.

OTROS PRODUCTOS del Dr DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixtura desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gula-percha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes, jabones, etc.

## CAPSULAS RAQUIN

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Cápsulas con los medicamentos siguientes :

COPAIBA titulada.

COPAIBA y extracto de cubeba.

COPAIBA y extracto de matico.

COPAIBA y esencia de sándalo.

COPAIBA y alquitrán.

COPAIBA y subnitrito de bismuto.

COPAIBA y hierro reducido.

COPAIBA, cubeba y ratania.

COPAIBA, cubeba, ratania y hierro.

COPAIBATO de sosa.

CUBEBÁ pura.

ALQUITRÁN puro.

KAVA.

TREMENTINA de limón.

Las CAPSULAS de RAQUIN son las únicas Cápsulas con cubierta de gluten aprobadas por la Academia de Medicina.

Constituyen el modo de administración más perfecto y más racional de las sustancias balsamo-resinosas.

La Cápsula de gluten, como no revienta en el estómago, protege en efecto la mucosa estomacal contra el contacto irritante de los medicamentos, de donde resulta la ausencia de eructos y de náuseas y la tolerancia perfecta de las vías digestivas para los medicamentos tomados bajo esta forma.

DOSIS. 3 a 12 Cápsulas de Copaiato de Sosa (de 0,40), contra la BLENORRAGIA ;

3 a 18 Cápsulas de Cubeba o de Copaiba (de 0,50), con o sin adición de otras sustancias, contra BLENORRAGIA, CISTITIS, CATARRO VEJIGAL, AFECCIONES de la PROSTATA, LEUCORREA, CRUP, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR, AFECCIONES del CUTIS, etc.

2 a 8 Cápsulas de Alquitrán o de Trementina (de 0,25), contra BLENORRAGIA CRÓNICA, LEUCORREA, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR o VEJIGAL, ASMA, NEURALGIA, etc.

### OBSERVACION IMPORTANTE

Es una falsificación cualquiera frasco que no lleve la firma de Raquin y el Sello de la « Union des Fabricants »

## Enfermedades del Pecho

### Jarabe Pectoral

DE

## P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, a las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General : 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

## PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

PARIS

Adoptadas por el Formulario oficial

francés

y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

1853

1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los más energéticos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

## INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

## CLOROSIS — ANEMIA

### Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

## F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de París.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna :

PUREZA — SOLUBILIDAD  
INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL : 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

### ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

## DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.

Dosis por día : Gránulos (1 a 3). — Solución para uso interno (10 a 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la « UNION DES FABRICANTS » — DESCONFÍESE DE LAS IMITACIONES

Depósito G<sup>al</sup> : F<sup>ls</sup> COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris, y todas buenas Farmacias.